Brot für die Welt

cedepas norte
centro ecuménico de promoción y acción social

LA PANDEMIA Y LOS INSÓLITOS CAMINOS DEL RETORNO:

ESTUDIO PRELIMINAR DE LA POBLACIÓN RETORNANTE EN LAS PROVINCIAS ANDINAS DE LA LIBERTAD

Octubre del 2020

Iván Mendoza Villarreal

Índice

Introducción

01 Breve aproximación a las provincias andinas de La Libertad

02 La pandemia y su impacto inmediato en la dinámica demográfica de la Libertad

03 Perfil y características de los retornantes entrevistados

04 Procedencia, antigüedad de migración y ocupaciones

05 Motivaciones pasadas y decisiones futuras

Conclusiones y reflexiones finales

Anexos

Introducción

El presente trabajo tuvo su origen en la preocupación surgida en el Consejo Directivo de CEDEPAS Norte por el inédito fenómeno de los retornantes, desencadenado por la cuarentena establecida por el gobierno a partir del pasado 16 de marzo.

Las noticias eran muy inquietantes, enfatizando la mayoría de ellas en el drama que muchas personas atravesaban en su afán por volver a su tierra. La información inicialmente difundida se refería a quienes abandonaban Lima, a pie y en grupos más o menos grandes, tanto para dirigirse al centro, como al norte y sur del país. Se destacaban los problemas que confrontaban, en especial aquellos referidos a la salud, la alimentación, a la población infantil que marchaba con sus padres, entre otros.

Poco tiempo después, comenzaron a difundirse noticias que daban cuenta de que el fenómeno se reproducía también en las distintas regiones. En estos casos como en los de Lima Metropolitana, se hablaba de desplazamientos masivos, protagonizados por familias que prácticamente huían de las ciudades por haber perdido el empleo y sus fuentes de ingreso, o por temor al contagio, en busca de retornar a sus lugares de origen (o al hogar de sus padres y familiares). Se supo también que en ciertos lugares, la población local no recibía esta migración con los brazos abiertos, temiendo que portaran el virus y provocaran el contagio masivo.

Asimismo, en esas semanas surgieron los primeros intentos de entender el fenómeno y sus probables consecuencias. Se habló por ejemplo de que se trataba de un "desborde popular inverso", utilizando el título de un libro muy difundido en los años ochenta. Se les consideró también desplazados, haciéndose analogías con lo ocurrido a quienes en aquellos mismos años huían de la violencia de las zonas de emergencia.[1]

[1] http://www.noticiasser.pe/entrevista/mario-zolezzi-estamos-ante-un-desborde-popular-inverso; https://polemos.pe/los-retornantes-como-victimas-del-desplazamiento-interno-en-un-contexto-depandemia/ ; véase también https://idehpucp.pucp.edu.pe/notas-informativas/desplazamiento-forzado-en-tiempos-de-covid-19-que-hemos-aprendido-del-posconflicto/?utm_source=IDEH+NOVEDADES+Instituto+de+Democracia+y+Derechos+Humanos&utm_campaign=577bfd13bc-EMAIL_CAMPAIGN_2018_07_02_10_31_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_87e6fd91da-577bfd13bc-22858617

Los medios presentaban una realidad en verdad muy dura y, entre otras cosas, motivó que el Gobierno Nacional y los Gobiernos Regionales adoptaran medidas para intentar organizar este éxodo, empadronando a la población retornante y poniendo a disposición de ésta movilidad para su traslado. Se financiaron también alojamientos donde los migrantes debían pasar un aislamiento de dos semanas antes de proseguir camino hacia su terruño. Desafortunadamente, este fue un esfuerzo que se hizo sólo a los inicios y benefició aparentemente a una minoría de migrantes.

En medio de esta situación, surgió la inquietud de tratar de indagar en el proceso y explorar de manera preliminar cuáles eran los perfiles de esta población, sus antecedentes laborales, las razones de su retorno y sus expectativas futuras una vez instalados en las provincias mencionadas. El trabajo buscaba también aportar evidencias que permitieran apreciar cuán realistas eran las explicaciones iniciales acerca del repoblamiento del campo, y sobre los desafíos que la situación planteaba para los gobiernos subnacionales y para los mismos agentes privados del desarrollo, cuyos proyectos tuvieron que ser puestos momentáneamente en receso, desconociéndose en ese momento bajo qué condiciones podrían retomarse luego de la cuarentena.

Es en ese marco que surgió la idea de efectuar un primer sondeo rápido entre retornantes a las provincias andinas de Otuzco, Santiago deChuco y Sánchez Carrión, ámbitos de intervención de CEDEPAS Norte en el departamento de La Libertad.

Debido a la pandemia y la cuarentena establecida, hubo sin duda que vencer diversas limitaciones, pero se logró recoger información razonablemente confiable de 56 retornantes, elegidos en función de los contactos y del acceso que el personal de campo tenía en cada provincia. Se trata entonces de un estudio de casos que permite una primera aproximación al fenómeno en la zona, indagándose también en algunos elementos que pudieran servir para el diseño de iniciativas futuras de intervención.

El estudio pudo realizarse gracias al aporte de 11 profesionales y promotores en las tres provincias, así como a la conducción del trabajo de campo de Luis Espejo Morante, profesional de CEDEPAS Norte, a quienes se agradece especialmente por sus labores.

1. Breve aproximación a las provincias andinas de La Libertad

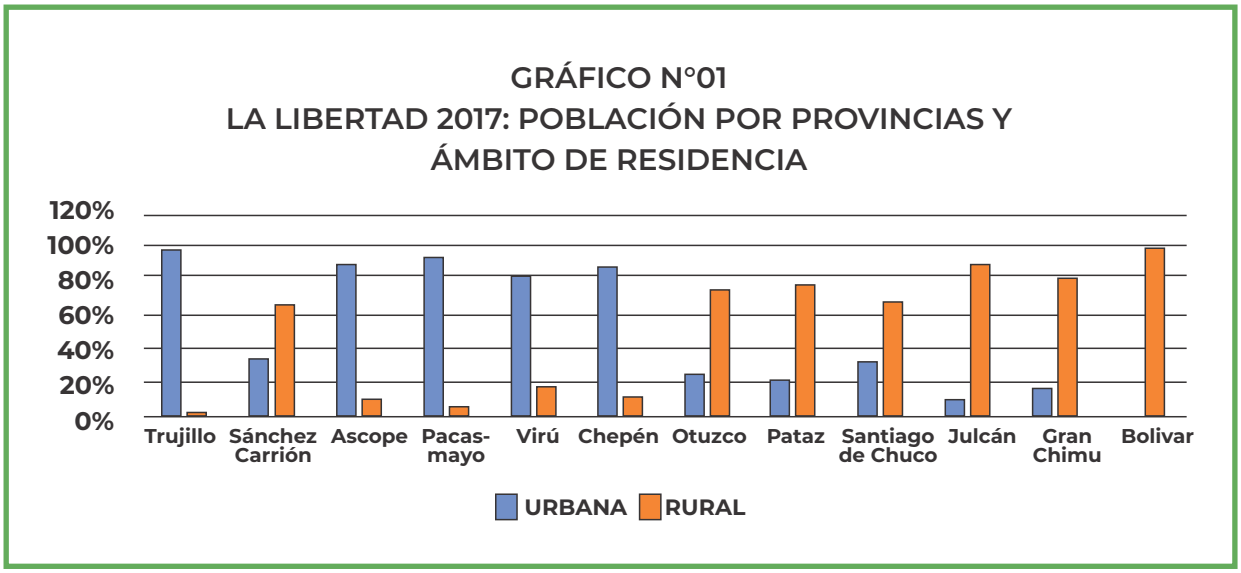
El departamento de La Libertad cuenta con 12 provincias: 5 ubicadas en la costa, 5 en la zona andina y 2 que comparten sus territorios entre esta última y la Amazonía. Desde la segunda mitad del siglo pasado, el departamento ha conocido, al igual que todo el país, un proceso de migración masiva desde las zonas rurales, especialmente de los andes, registrándose desplazamientos hacia la ciudad de Trujillo, los valles costeños, la ciudad de Lima y algunas otras ciudades de la costa norte. La búsqueda de nuevas oportunidades, principalmente económicas y educativas, fueron los móviles que impulsaron a importantes contingentes de población a salir de sus lugares de origen.

La migración significó el despoblamiento parcial de las provincias andinas, ocurrido Breve aproximación a las provincias andinas de La Libertad a distinto ritmo en décadas pasadas. Uno de sus resultados fue la concentración de la población en la costa, especialmente en la provincia y, más concretamente, en la ciudad de Trujillo, tal cual se observa en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 1
Departamento de La Libertad: población por provincias Ámbito de residencia y crecimiento promedio 2007-2017

Área	Población 2017				Crecimiento promedio 2007- 2017		
	Total		Urbana (%)	Rural (%)	Total	Urbano	Rural
	N°	%					
Nacional	29 381 884		79,3	20,7	0,7	1,1	-0,8
La Libertad	1 778 080	100.0	78,9	21,1	1,0	1,4	-0,6
Trujillo	970 016	54.5	97,7	2,3	1,8	1,8	1,2
Sánchez Carrión	144 405	8.1	33,5	66,5	0,6	2,8	-0,4
Ascope	115 786	6.5	89,5	10,5	0,0	0,1	-1,4
Pacasmayo	102 897	5.8	94,5	5,5	0,9	1,0	1,6
Virú	92 324	5.2	83,0	17,0	1,9	2,6	-1,2
Chepén	78 418	4.4	88,0	12,0	0,3	1,0	-3,7
Otuzco	77 862	4.4	24,8	75,2	-1,3	-0,9	-1,4
Pataz	76 103	4.3	22,4	77,6	-0,3	-1,8	0,2
Santiago de Chuco	50 896	2.8	33,1	66,9	-1,4	-1,07	-1,2
Julcán	28 024	1.6	10,2	89,8	-1,6	-5,3	-1,1
Gran Chimú	26 892	1.5	17,4	82,6	-1,2	-3,3	-0,7
Bolívar	14 457	0.8	0,0	100,0	-1,4	-	2,9

Fuente Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)



El último Censo Nacional de Población (2017) confirma que la población del departamento está fundamentalmente asentada en la costa, ya que el 76.4% la misma se ubica en sus 5 provincias costeñas. Sólo la provincia de Trujillo concentraba el 54.5% del total regional, seguida de lejos por la provincia andina de Sánchez Carrión (8.1%). Otras como Otuzco llegaban al 4.4% y Santiago de Chuco al 2.9%, lo que da una idea de la concentración territorial mencionada.

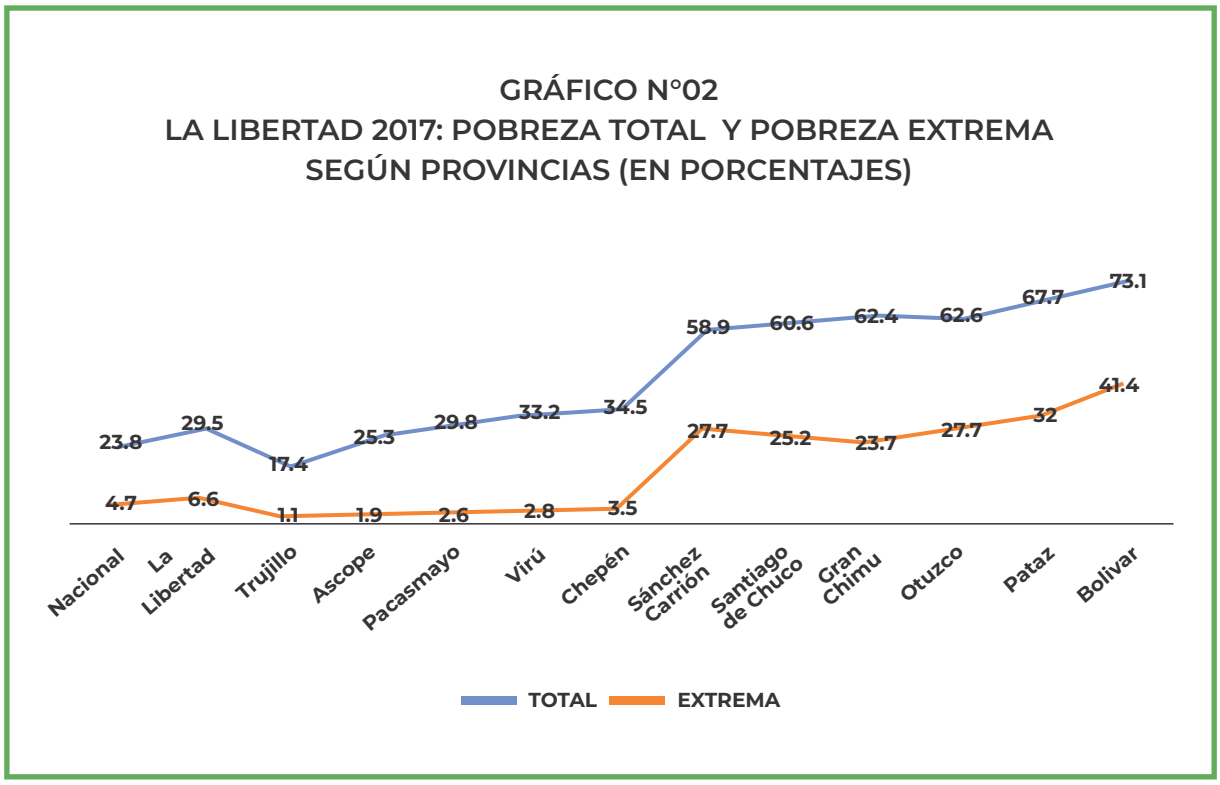
El crecimiento poblacional de la región en el período intercensal considerado, muestra también importantes diferencias: 6 provincias tuvieron crecimiento positivo en tanto otras

6 redujeron su población en términos absolutos; entre las primeras se encuentran Virú, Trujillo, Pacasmayo, en la costa, y Sánchez Carrión en la sierra; entre las de crecimiento negativo están Julcán, Bolívar, Santiago de Chuco y Otuzco, todas en la sierra. Estas cifras expresarían que, más de medio siglo después del comienzo de la migración masiva antes mencionada, las provincias andinas continúan expulsando población y es que, a excepción de la minería, que emplea un número relativamente reducido de personas, no hay prácticamente ninguna otra actividad que pueda atraer mano de obra y modificar estas tendencias.

Las diferencias interprovinciales son más notorias en la población urbana, donde se registran tasas positivas, aunque moderadas, destacando especialmente Sánchez Carrión (2.8%), Virú (2.6%) y Trujillo (1.8%). La primera de éstas, ubicada en la sierra, está en una posición estratégica para el flujo comercial; Virú está viviendo el impacto de la agroindustria exportadora, que atrae mano de obra, y Trujillo, sede de la capital departamental, es el principal foco de atracción en el departamento, debido a su mayor desarrollo urbano, comercial, productivo y de servicios. En total, fueron 5 provincias con crecimiento positivo en sus áreas urbanas (4 de ellas costeñas), en tanto una quinta permaneció estancada (Ascope).

En cambio, provincias como Julcán (-5.3%), Gran Chimú (-3.3%), Pataz (-1.8%), Santiago de Chuco (-1.7%) y Otuzco (-1.3%), con ámbitos urbanos relativamente pequeños y con serios déficits de servicios públicos, evidencian crecimiento negativo. Sus caídas son incluso más pronunciadas que las registradas en sus áreas rurales.

Las tasas del sector rural fueron negativas en 9 de las 12 provincias, incluyendo algunas costeñas como Chepén, Pacasmayo, Ascope y Virú. En la sierra, Sánchez Carrión. Otuzco y Santiago de Chuco muestran idéntico panorama. La agricultura y ganadería de subsistencia predominantes, no ofrece alternativas de mejoramiento económico para la mayoría, constituyendo sin duda un factor que impulsa la migración.



Fuente: CEPLAN, Información de población que requiere atención adicional y devengado per cápita, p. 6

El panorama antes descrito se complementa con el que puede construirse a partir de las cifras del gráfico N° 2. Como puede observarse, todas las provincias andinas de La Libertad tienen a más de la mitad de su población en situación de pobreza: entre el 59% (Sánchez Carrión) y 73% (Bolívar), en comparación a las provincias costeñas, que oscilan entre un 17% (Trujillo) y 35% (Chepén). Obsérvese también los niveles de pobreza extrema en aquéllas, que están entre el 24% (Gran Chimú) y 41% (Bolívar). En la costa las cifras son de un dígito: entre 1% (Trujillo) y menos del 4% (Chepén), lo que evidencia aún más las disparidades.

Asimismo, la pobreza en las tres provincias andinas que se abordan en este estudio, triplica con creces el promedio de la provincia más próspera de la región como es Trujillo (17% versus 59%-62%). En pobreza extrema la brecha es mucho mayor (1% versus 24%-28%), unas 20 a 25 veces.

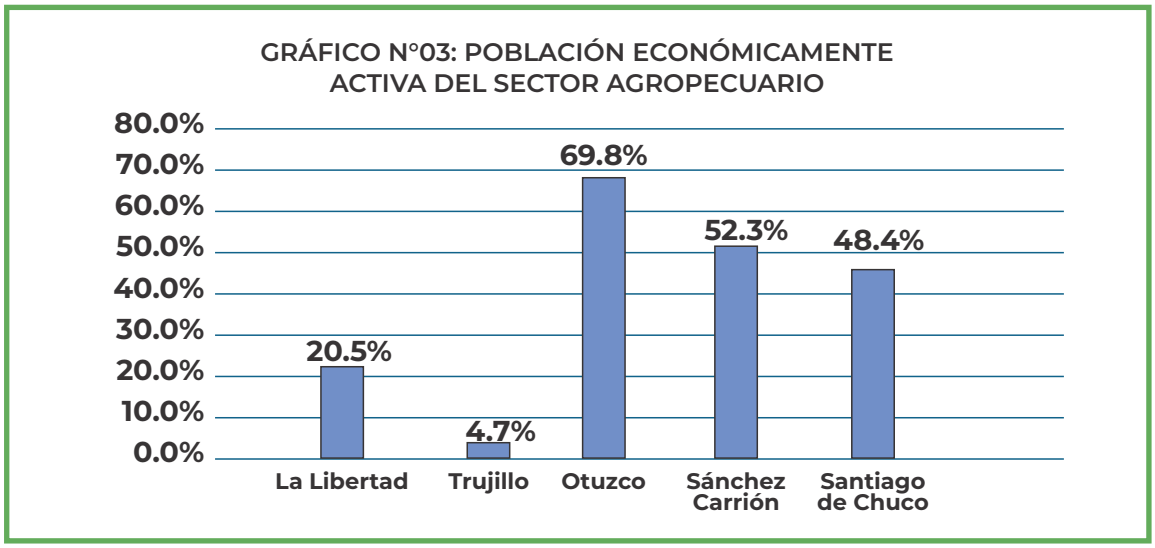
En este contexto, es comprensible la existencia de saldos negativos migratorios en todas las provincias andinas, pues la gente busca acceder a mercados de trabajo y zonas en donde las perspectivas de obtener mejores ingresos y mejores servicios superan a las existentes en sus lugares de origen. Es justamente eso lo que ocurre en las provincias de Otuzco, Santiago de Chuco y Sánchez Carrión, en donde se identificó población retornante a raíz de la pandemia.

De otro lado, la estructura ocupacional en las cuatro provincias abordadas da también cuenta de las semejanzas y diferencias, contribuyendo a explicar los niveles de pobreza antes observados

CUADRO N° 2:
Población censada económicamente activa de 14 y más años de edad, según provincia y rama de actividad económica (2017)

	Total La Libertad	Provincias			
		Trujillo (%)	Otuzco (%)	Sanchez Carrión	Santiago de Chuco
Agric ganad, etc.	20.5	4.7	69.8	52.3	48.4
Minas y canteras	1.8	0.6	1.2	3.3	9.7
Ind manufact	8.8	11.6	2.2	2.8	2.6
Electric, gas, etc	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0
Sum agua, ev. Aguas resid, etc	0.3	0.4	0.0	0.0	0.1
Construcción	7.0	8.0	2.5	5.5	4.9
Venta, mant rep vehículos	1.6	2.1	0.2	0.8	0.4
Comercio mayorist	1.3	1.8	0.4	0.6	0.3
Comercio minorist	14.4	17.6	6.3	7.7	6.0
Transp almac	8.5	10.1	1.8	4.9	2.3
Alojam serv comida	6.1	7.4	2.3	3.4	2.9
Inform comunic	0.7	1.0	0.1	0.2	0.1
Finanzas y seguros	0.8	1.1	0.2	0.4	0.1
Activ inmobiliarias	0.1	0.2	-	0.0	
Act profes, cient y técn	4.4	6.1	0.7	1.2	1.0
Serv admin y apoyo	2.9	3.5	0.5	1.1	1.6
Adm púb, seguridad, SS	3.0	3.3	1.5	2.0	3.2
Enseñanza	5.8	6.5	4.4	5.2	7.0
Salud hum y as soc	2.6	3.4	1.0	1.1	1.6
Act artíst entret recr	0.8	1.0	0.2	0.2	0.1
Otras act servs	2.3	2.9	0.8	1.5	1.0
Act. hogares como empleadores; act. no diferenciadas produc B y S uso propio	1.5	1.8	0.7	0.9	0.5
Acti org y órganos extraterr	0	0	0	0	0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

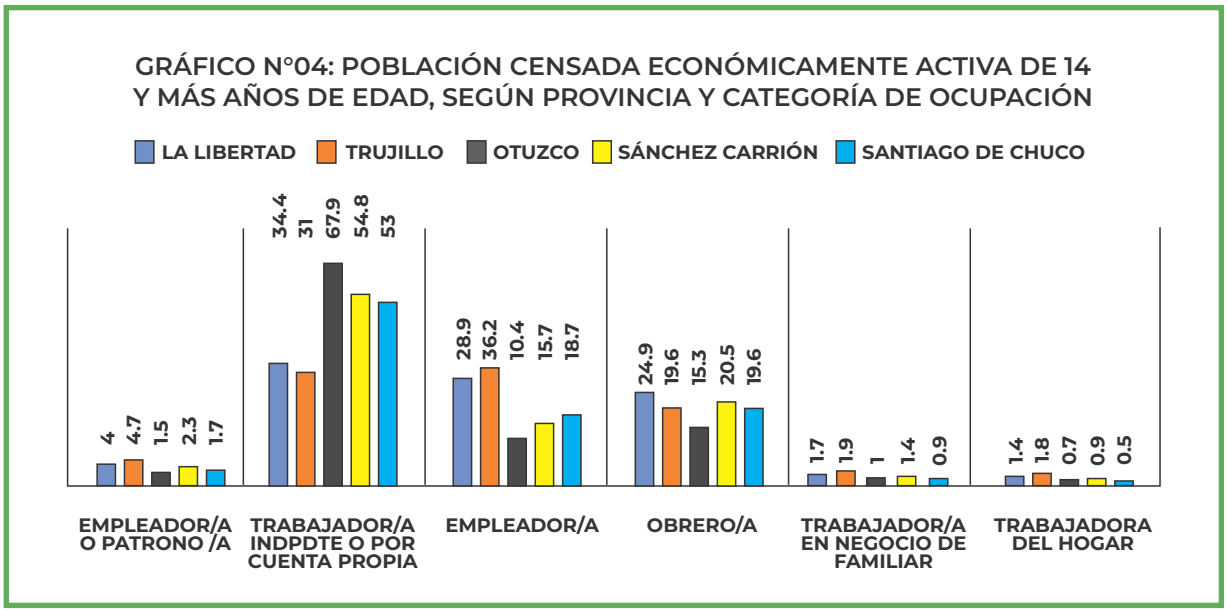
Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2017.



Las cifras muestran el carácter principalmente agropecuario de las provincias andinas de Otuzco, Sánchez Carrión y Santiago de Chuco. Mientras Trujillo tiene menos del 5% de su PEA trabajando en este sector, en las otras provincias las cantidades oscilan entre el 48% y 70%, es decir unas 10 a 14 veces más.

En Trujillo predominan el comercio minorista, la manufactura, los transportes y la construcción, aunque ninguno con un peso comparable al que tiene el sector agropecuario en las provincias andinas, lo que da cuenta del carácter más urbano, moderno y diversificado de su estructura económica.

En las otras provincias, sólo actividades como la enseñanza, parecen más equilibradas en relación con Trujillo, cuya fuerza laboral ubicada en la minería es proporcionalmente la menor de las cuatro. De otro lado, la distribución sectorial de la PEA de Otuzco estaría indicando una estructura más tradicional y atrasada, debiendo mencionarse que "administración pública" sólo en Santiago de Chuco tienen un peso comparable al de Trujillo.



Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2017.

Un análisis por categorías ocupacionales permite apreciar mejor las diferencias: así, mientras en Trujillo predominan los empleados (36%), independientes (31%) y obreros (19.6%); en las provincias andinas, las de mayor importancia relativa son los independientes (entre 53% y 68%), notoriamente de más peso que en la costa, evidenciando la importancia de las economías familiares campesinas; la categoría "obrero/a", tiene proporciones comparables a las encontradas en Trujillo. En contraste, los empleados son considerablemente menos importantes (entre 10% y 18%).

Aunque minoritarios, cabe observar que "patrono/a" "trabajador/a en negocio familiar" y trabajadora del hogar son categorías con mayor presencia en Trujillo, confirmando su carácter predominantemente urbano, sobre todo de la primera y revelando también la naturaleza de la inserción ocupacional de nativos y migrantes en el mercado laboral. De otro lado, Otuzco registra un mayor número de independientes, así como el menor peso de obreros y empleados.

Una idea más aproximada de la situación en el sector agrario de las provincias andinas elegidas la proporciona el siguiente cuadro. Se eligió el área agrícola pues es la actividad predominante y permite apreciar mejor la situación que analizando la superficie general, incluyendo pastos para la ganadería que, salvo algunas zonas circunscritas de Santiago de Chuco y Sánchez Carrión, no está muy desarrollada.

Cuadro N° 3
UA, superficie disponible por tipo de tierras, y área por trabajador en El sector agropecuario de las 3 provincias

Provincias	Otuzco	Sanchez Carrión	Santiago de Chuco
N° UA	27246	28708	11042
Tierras agrícolas (has	75353.34	53484.63	33825.29
UA promedio (has)	2.76	1.86	3.06
PEA agropecuaria	18,225	21,574	6,871
Has/trabajador PEA agropecuaria	4.13	2.48	4.92
Tierras con riego			
N° UA	13898	6905	5010
Tierras con riego (has)	23509.2	10650.6	8290.1
UA promedio (has)	1.69	1.54	1.65
Has/trabajador PEA agropecuaria	0.78	0.49	1.19

Unidades Agropecuarias menores a 5 has			
U.A.	23839	24932	7749
% del total de UA	87.5	86.8	70.2
Área total	24552.95	25559.76	10151.37
% del área total	32.6	47.8	30.0
UA promedio (has)	1.03	1.03	1.31
N° UA con riego	11915	5687	3397
% UA con riego	85.7	82.4	67.8
Tierras con riego (has)	8803.1	3727.3	3245.5
% área con riego	37.4	35.0	39.2
UA promedio (has)	0.74	0.66	0.96

Fuente: INEI, CENAGRO 2012, elaborado a partir del cuadro n° 036: Superficie agrícola y sus componentes, según tipo de agricultura y tamaño de las unidades agropecuarias; y del Censo Nacional de Población 2017, Cuadro n° 19: población censada ocupada de 14 y más años de edad, por categoría de ocupación, según provincia, distrito, área urbana y rural, sexo y rama de actividad económica.

Así, puede observarse que Otuzco dispone de mayor superficie, llegando incluso a duplicar con creces la de Santiago de Chuco y superar en más de 40% el área agrícola de Sánchez Carrión. En contraste, esta última tiene más unidades agropecuarias, lo que se traduce en un menor tamaño promedio por UA (1.86 has versus 2.76 de Otuzco y 3.06 de Santiago de Chuco, respectivamente).

Sánchez Carrión tiene asimismo una PEA agropecuaria más numerosa (censo del 2017), mientras Santiago de Chuco se ubica en el otro extremo. Esto se expresa en promedios diferentes de superficie por trabajador: 2.48 has en Sánchez C., 4.13 en Otuzco; 4.92 en Santiago de Ch. Estas dos últimas superan notoriamente a la primera.[2]

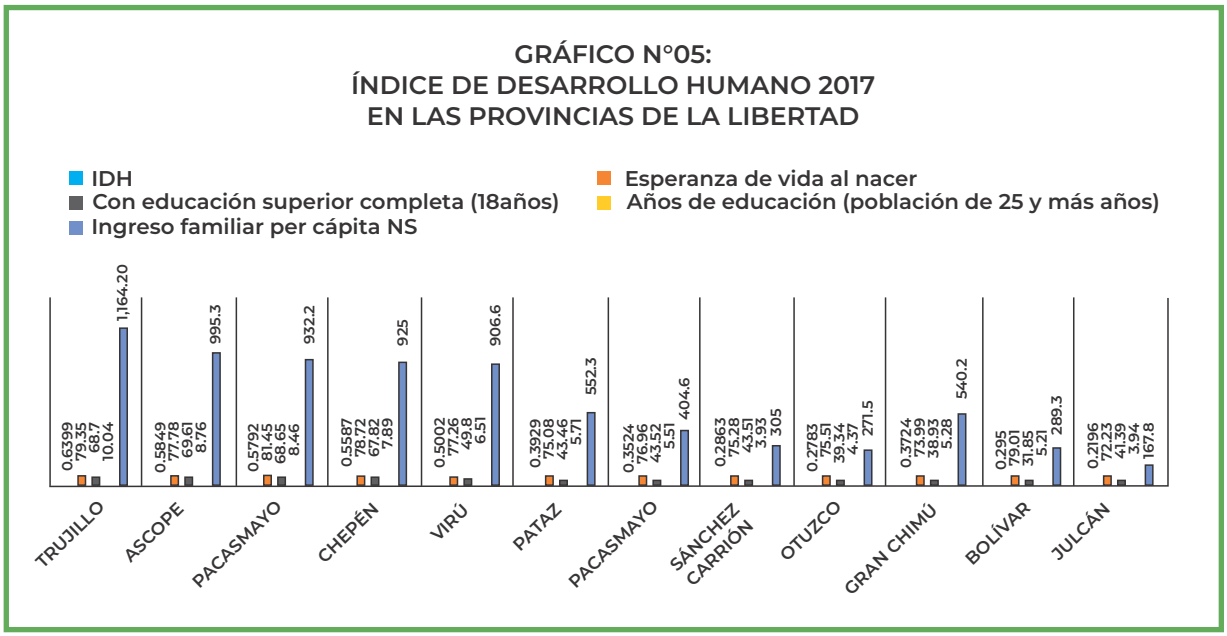
El panorama es más claro si se observan las tierras de riego, las más productivas. La disponibilidad se reduce notoriamente hasta casi equipararse entre las tres provincias (un promedio de 1.69 has de riego en Otuzco, 1.65 en Santiago de Chuco y 1.54 en Sánchez C.), lo que compensaría la desventaja de Sánchez Carrión frente a las otras provincias, pero sin compensar sus grandes desventajas, que sin duda influyen en que algunos de sus distritos hayan figurado o figuren entre los de mayor pobreza a nivel nacional.

Las cifras antes expuestas brindan una idea de las restricciones existentes en el sector agropecuario de la zona, y de los impactos negativos que un incremento en la presión sobre las tierras ejercería una migración de retorno que involucre a un fuerte contingente

[2] Las cifras del censo agropecuario (2012) y del Censo de Población (2017) tienen 5 años de diferencia, pero la frontera agricola en las tres provincias no parece haber aumentado de manera notoria en ese periodo.

poblacional.

El asunto se agrava si se toma en cuenta a las UA más pequeñas (hasta 5 hectáreas de extensión), consideradas como unidades donde se practica la agricultura familiar. De acuerdo a las cifras del cuadro, entre un 70% y un 87% de las UA de las provincias tienen esta extensión, disponiendo en contraste del 30%-48% de la superficie total, en extensiones promedio de 1.03-1.30 has. por UA, bastante inferiores al promedio general de cada provincia. En el área bajo riego, las áreas por unidad disminuyen aún más (entre 0.66 y 0.96 has).



Fuente: PNUD: El reto de la igualdad. Una lectura de las dinámicas Territoriales en el Perú, Lima, 2019. Elaborado a partir de la tabla 14 (p. 62), tabla 15 (pp. 63-64) y tabla 16 (p. 67).

El índice de desarrollo humano (IDH) permite una importante aproximación a la observación del grado de desarrollo de los territorios. De acuerdo al gráfico N° 6, el IDH de La Libertad es inferior al promedio nacional; sin embargo, el de la provincia de Trujillo es mayor, al punto que coloca a ésta entre las 30 provincias más prósperas.

Se observa también que el IDH de Trujillo (0.6399) triplica al de la provincia de Julcán (0.2196), la menos desarrollada y más pobre del departamento. Las cifras de las tres provincias abordadas están más cerca de esta última, de manera que Trujillo duplica cómodamente el IDH de Sánchez Carrión y Otuzco, siendo un 55% mayor que el de Santiago de Chuco.

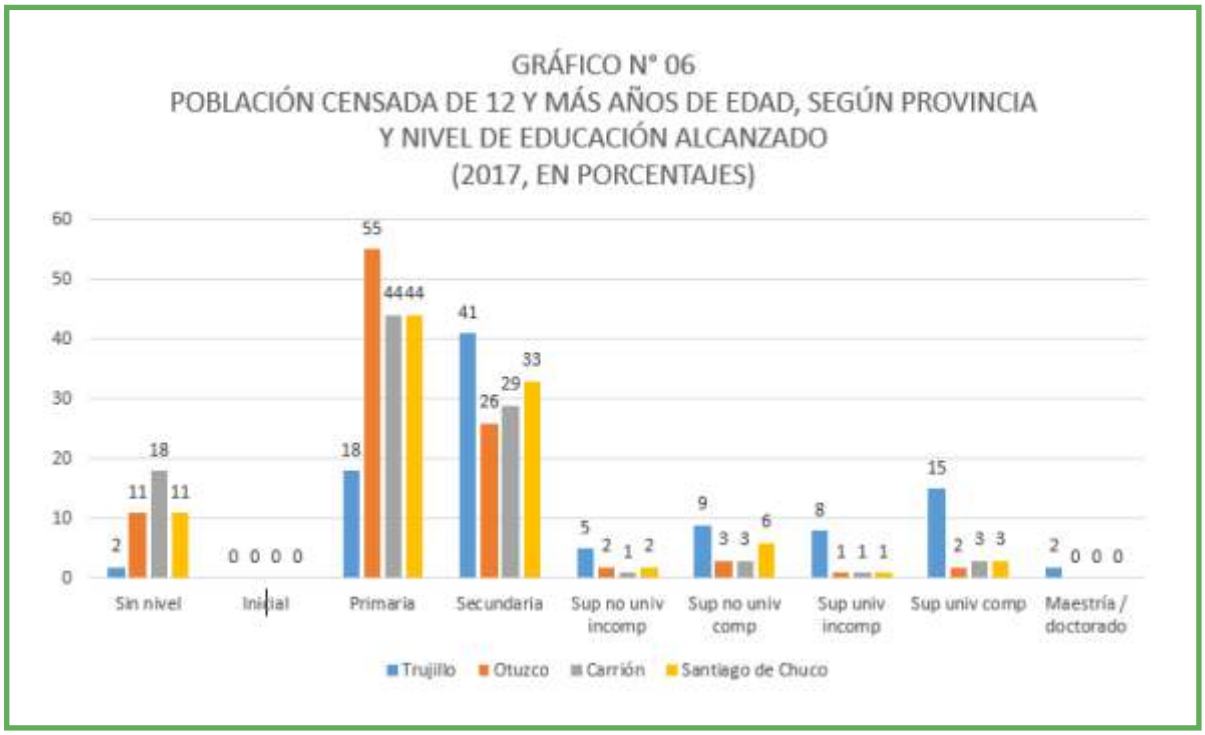
Examinando los componentes del IDH, las brechas son más bien moderadas en la esperanza de vida al nacer: 81 años en Pacasmayo, la provincia con el indicador más alto, versus 72 años en Julcán, es decir un 12.5%. Las diferencias son más moderadas aún entre Trujillo y las tres provincias del estudio (5%).

Las mayores diferencias están ubicadas en los ingresos y los años de educación. En el primer índice, Trujillo registra un ingreso familiar per cápita casi 7 veces mayor que Julcán, ubicada

en el fondo de la tabla; más de 4 veces que el índice de Otuzco, más de 3 veces el de Sánchez Carrión y algo menos en el caso de Santiago de Chuco.

Las brechas son algo menores en los años de educación cursados por la población de 25 y más años: Trujillo supera en dos veces y media al promedio de Julcán y de Sánchez Carrión, algo menos a Otuzco, sin llegar a duplicar el índice de Santiago de Chuco.

El Censo Nacional del 2017 permite una aproximación más detallada en el campo educativo.



Fuente: INEI, Censo Nacional de Población y Vivienda 2017. Elaborado a partir del cuadro N° 2 población censada de 3 y más años de edad, por nivel educativo alcanzado, según provincia, distrito, área urbana y rural.

Este gráfico pone en evidencia las diferencias educativas entre la provincia de Trujillo y las tres provincias andinas abordadas. Las más notorias son los mayores porcentajes de la primera en población con educación secundaria, superior universitaria y no universitaria, así como la baja proporción de personas sin nivel.

En Trujillo predomina la educación secundaria (41%), porcentaje significativamente superior al de las provincias andinas (26%-33%). En la sierra es la primaria la de mayor importancia (44%-55%), la que tiene un peso considerablemente menor en Trujillo (18%). Pero es en la educación superior, sobre todo universitaria donde se notan disparidades proporcionalmente mayores (23% versus 3%-4%).

Las desigualdades en el nivel educativo son notorias entre las provincias andinas: Sánchez Carrión es la provincia con mayor porcentaje de personas sin nivel educativo; Otuzco la que posee mayor proporción en el nivel primario y Santiago de Chuco en Secundaria y superior no universitaria completa, esto último relacionado con el funcionamiento, desde hace varios años, de una filial de la Universidad Nacional de Trujillo en la provincia. Estas cifras son coherentes con las mostradas a propósito del IDH.

2. La pandemia y su impacto inmediato en la dinámica demográfica de la Libertad

En los meses iniciales de la pandemia en nuestro país, especialmente luego de decretada la cuarentena el pasado 16 de marzo, se desencadenó un proceso que ahora es evidente pero que, en el momento mismo de la emergencia, prácticamente ningún especialista, político o autoridad pública habían previsto: el éxodo masivo de personas que, como consecuencia de la paralización de las actividades económicas y educativas del país, se vieron obligadas a regresar a sus lugares de origen. En retrospectiva, esta situación era inevitable considerando la alta proporción de empleo precario e informal existente[3], que fue el más afectado por la abrupta interrupción que significó la cuarentena, pero también porque, en el mes de marzo, suelen aumentar los flujos de migración temporal asociados al ciclo agrícola, al comenzar el retorno de diversos contingentes a las próximas labores de cosecha.

Los primeros casos conocidos fueron los que protagonizaron migrantes provincianos asentados en Lima, pero con el transcurrir de los días, se supo también que el fenómeno ocurría en muchas regiones del país. Las personas se desplazaban desde Lima rumbo a capitales provinciales y distritales, a centros poblados y caseríos rurales, pero también desde ciudades capitales de departamento hacia áreas urbanas y rurales del interior.

La situación ocurrió también en La Libertad, donde se registraron éxodos multitudinarios desde la ciudad de Trujillo hacia los valles costeños de la región, así como a sus provincias andinas. La migración de retorno provenía también de Lima y otras ciudades de la costa cercanas como Chimbote y Chiclayo.

[3] De acuerdo a cifras de la Encuesta Nacional de Hogares 2018, un 72.7% de la población ocupada en el país era informal; un 45% eran trabajadores independientes en tanto un 24% estaba empleado en empresas que empleaban hasta 10 trabajadores (cifras citadas por Julio Gamero en exposición: El impacto del Covid-19 en el empleo durante la emergencia y postemergencia, Lima Julio 2020).

El fenómeno concitó inicialmente la atención de los medios masivos, quienes advirtieron las difíciles condiciones de quienes protagonizaban este retorno, mostrando y describiendo dramáticas escenas, de las largas caminatas, el agotamiento, las enfermedades y riesgos de quienes se desplazaban, ante un Estado que, por no haber previsto este hecho, simplemente lo ignoró durante semanas, cuando no intentó bloquearlo e impedirlo.

Poco a poco, sin embargo, tanto el gobierno nacional como diversos gobiernos regionales, fijaron su atención en la población retornante, preocupados básicamente por el temor a la propagación del COVID-19 y las condiciones del éxodo. Es así que, en muchos casos, se puso a disposición de aquélla movilidad hacia sus lugares de destino y se establecieron medidas de cuarentena para quienes arribaban a las ciudades principales, en donde debían cumplir dos semanas de aislamiento en hoteles y alojamientos pagados por el Estado.[4]

En el caso de La Libertad, el fenómeno masivo y sin precedentes tuvo a la vez como punto de partida y destino a la ciudad de Trujillo. Importantes grupos que en años anteriores habían migrado desde sus provincias andinas, retornaban ahora hacia éstas. Otros contingentes provenientes de Lima y otras ciudades, principalmente del norte del país llegaban a la ciudad en la cual, dependiendo de sus condiciones y redes de apoyo, se quedaban o continuaban viaje hacia provincias como Otuzco, Santiago de Chuco y Sánchez Carrión. Áreas tradicionalmente expulsoras de población como ya se vio en la sección anterior, estas tres provincias comenzaron a recibir retornantes en contingentes que aún no es posible de determinar, los mismos que tenían como destino final las capitales provinciales, distritales o centros poblados y caseríos rurales en las citadas áreas.

[4]La escala del fenómeno desbordó sin embargo tales esfuerzos, y puede haber contribuido al explosivo incremento del Covid-19 en regiones como Cajamarca, Arequipa, Cusco y Puno, pudiendo haber ocurrido algo similar en La Libertad.

3. Perfil y características de los retornantes entrevistados

Dadas las restricciones impuestas por la cuarentena, las mismas que dificultaban el desplazamiento de los investigadores al terreno, se optó por realizar entrevistas apelando a los promotores y profesionales relacionados con la institución y asentados en cada provincia para las labores de campo. Eran ello/as quienes estaban en mejores condiciones para identificar y ubicar retornantes, así como para la realización de las entrevistas. En un lapso corto de tiempo, se diseñó una guía, se capacitó a distancia a entrevistadores y entrevistadoras y, en la segunda quincena de junio, se puso en marcha el trabajo, el mismo que fue culminado a lo largo del siguiente mes, en base a entrevistas individuales, respetando las normas mínimas establecidas (distanciamiento social, uso de mascarilla) para no poner en riesgo a quienes entrevistaban ni a informantes.

Como ya se dijo, para el estudio se logró entrevistar a 56 retornantes (23 de Otuzco, 18 de Santiago de Chuco y 15 de Sánchez Carrión), elegidos al azar y básicamente en función del acceso a los mismos. De esta manera, se ha logrado colectar información que en las siguientes páginas permitirá establecer un primer acercamiento a sus perfiles y características, así como sus motivaciones de retorno, su situación actual y sus expectativas.

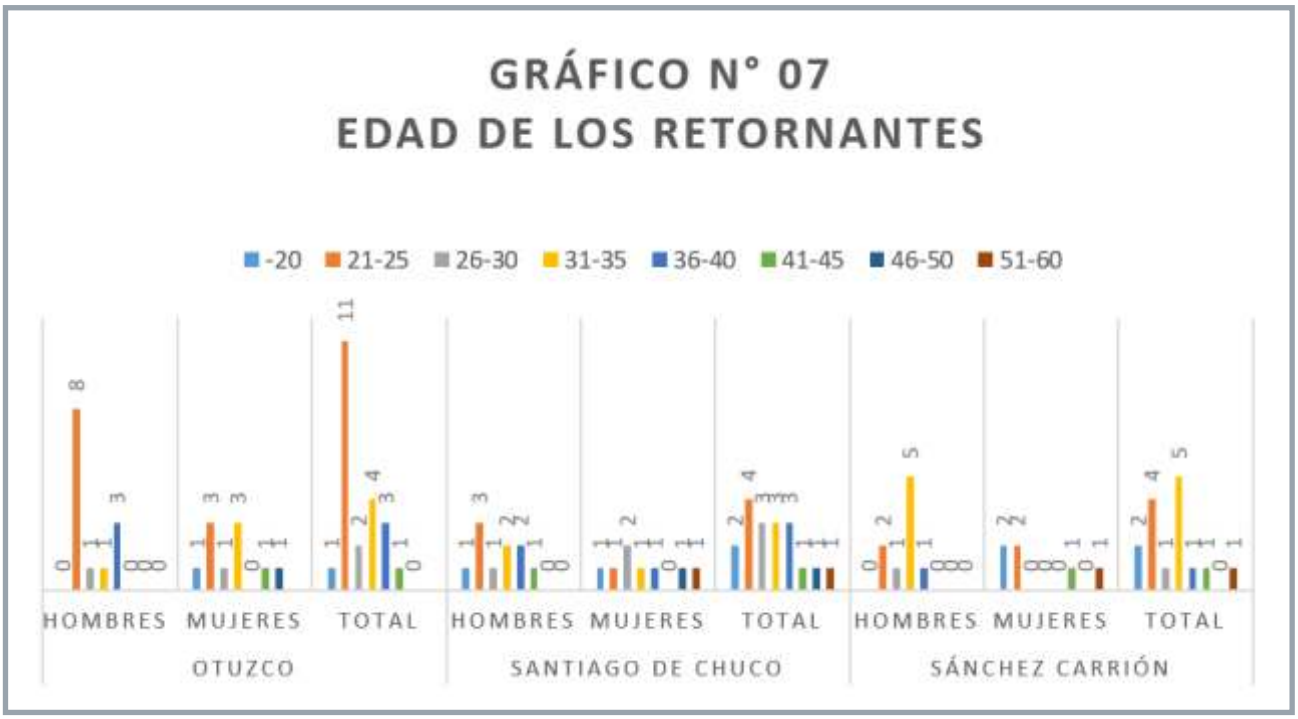
En el caso de Otuzco, 7 residían en la misma capital provincial y otros 16 en 7 caseríos y centros poblados pertenecientes a 4 distritos, incluido uno ubicado en la vecina provincia de Trujillo. En cuanto a Sánchez Carrión, se logró entrevistar a residentes en 8 caseríos y centros poblados ubicados en 4 diferentes distritos, y en lo concerniente a Santiago de Chuco, 9 vivían en la capital provincial y otros nueve en 5 centros poblados y caseríos de 3 distritos.

Cuadro N° 4
Entrevistados/as según provincia y lugar de residencia

Provincia	Caserío/centro poblado	Distrito	Total	Caserío/centro poblado	Distrito	Total
Otuzco	Ciudad de Otuzco	Otuzco	7	Caserío Monte de Armas Bajo	Otuzco	1
	Caserío Purrupampa	Salpo	4	Caserío Machigón	Otuzco	1
	Nuevo Amanecer	Otuzco	3	Caserío Pago	Otuzco	1
	Caserío Túpac Amaru	Otuzco	2	Caserío Suyupampa	Otuzco	1
	Caserío Allacday	Otuzco	1	Caserío Platanar	Poroto (Prov Trujillo)	1
	Centro Poblado San Ignacio	Sinsicap	1	Total		23
Sánchez Carrión	Centro poblado Sarín	Sarín	6	Centro poblado San Alfonso	Sartimbamba	1
	caserío Escuguro	Sarín	1	Caserío Sarlín Grande	Sartimbamba	1
	Caserío Cuchipampa	Sartimbamba	2	caserío Agua Blanca	Sartimbamba	1
	Caserío Cashuadán	Huamachuco	1	s/i		1
	Caserío Cushuro	Sanagorán	1	Total		15
Santiago de Chuco	Ciudad de Santiago de Chuco	Santiago de Chuco	9	C.P. Quiruvilca	Quiruvilca	4
	caserío Ahijadero	Santiago de Chuco	1	Caserío Shorey	Quiruvilca	1
	Caserío Llaturpampa	Santa Cruz de Chuca	2	Total		18
	CP Cushupe	Santa Cruz de Chuca	1			

Fuente: Entrevistas de campo

A continuación, se presenta información que permitirá conocer el perfil y características de los/as entrevistados/as



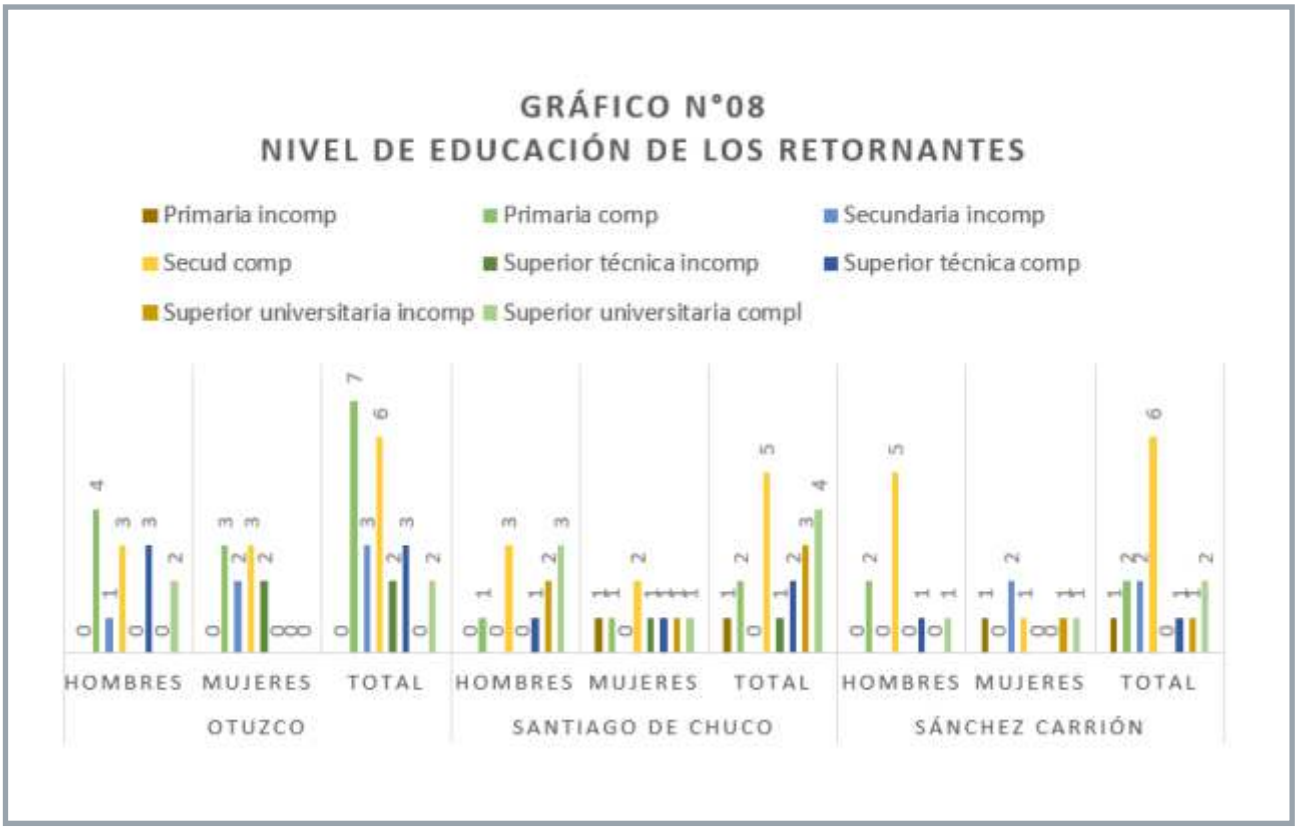
Fuente: Entrevistas de campo a 56 retornantes

De acuerdo a las entrevistas realizadas, una primera constatación es que 30 de los 56 informantes tienen menos de 30 años (53.6% del total). Diferenciando por grupos quinquenales, los de mayor importancia relativa son los retornantes entre 21-25 (19 casos, un 39%), y los de 36-40 años (12, un 21%), los que sumados sobrepasan la mitad de nuestros casos (55%). En contraposición, los mayores de 40 años son solo 7.

Predominan entonces los grupos más jóvenes, especialmente entre las mujeres, pues ellas son 4 de las 5 menores de 20 años. Es interesante constatar, de otro lado, que 6 de 7 retornantes mayores de 40 años son mujeres, especialmente el grupo de 51-60 años.

Estas proporciones no son desde luego representativas del universo aún indeterminado de retornantes, sin embargo, sugieren ciertas pistas que deberán explorarse procurando muestras rigurosas y no elegidas al azar.

El que lo/as retornantes sean predominantemente jóvenes sugiere, entre otras cosas, que el tiempo de migración no es largo y su integración a la vida en el medio urbano en el que la mayoría se encontraba era, al menos en el plano laboral, precaria y poco “consolidada”, de modo que fueron los primeros afectados por la paralización, la cual los privó de fuentes de ingreso para mantenerse en sus lugares de residencia. Sugiere también desplazamientos temporales.



Fuente: Entrevistas de campo a retornantes

En términos generales, y sin olvidar el carácter aleatorio de los casos aquí estudiados, el 39% (22) de lo/as retornantes entrevistado/as tienen secundaria, un 23% (13) primaria y un 14% (8) superior universitaria completa. No hay personas sin nivel educativo, y quienes tienen solo primaria son porcentualmente menos que los respectivos universos de las provincias vistos en el gráfico N° 08.

El nivel promedio registrado es más bajo en Otuzco que en las otras dos provincias, lo que coincide con las cifras generales del Censo del año 2017, donde se constata el mayor peso de quienes tienen educación primaria. En Sánchez Carrión y Santiago de Chuco predomina el nivel secundario, superando los porcentajes de sus respectivas provincias antes consignados.

De otro lado, es en Santiago de Chuco donde se detectaron más retornantes con educación universitaria completa (la mitad del total en este nivel). Entonces, aunque con variantes, quienes tienen niveles educativos más bajos ya no son los predominantes, reflejando así una característica de la población más joven a nivel nacional, incluso en las zonas rurales.

Las diferencias por género son notorias en los niveles más bajos y más altos; así, la primaria incompleta era el nivel únicamente de 2 mujeres; en secundaria incompleta y completa la proporción aparece más equilibrada (12 hombres y 11 mujeres). En la educación superior en cambio, se nota el mayor nivel de los varones, tanto en la técnica como universitaria. En la

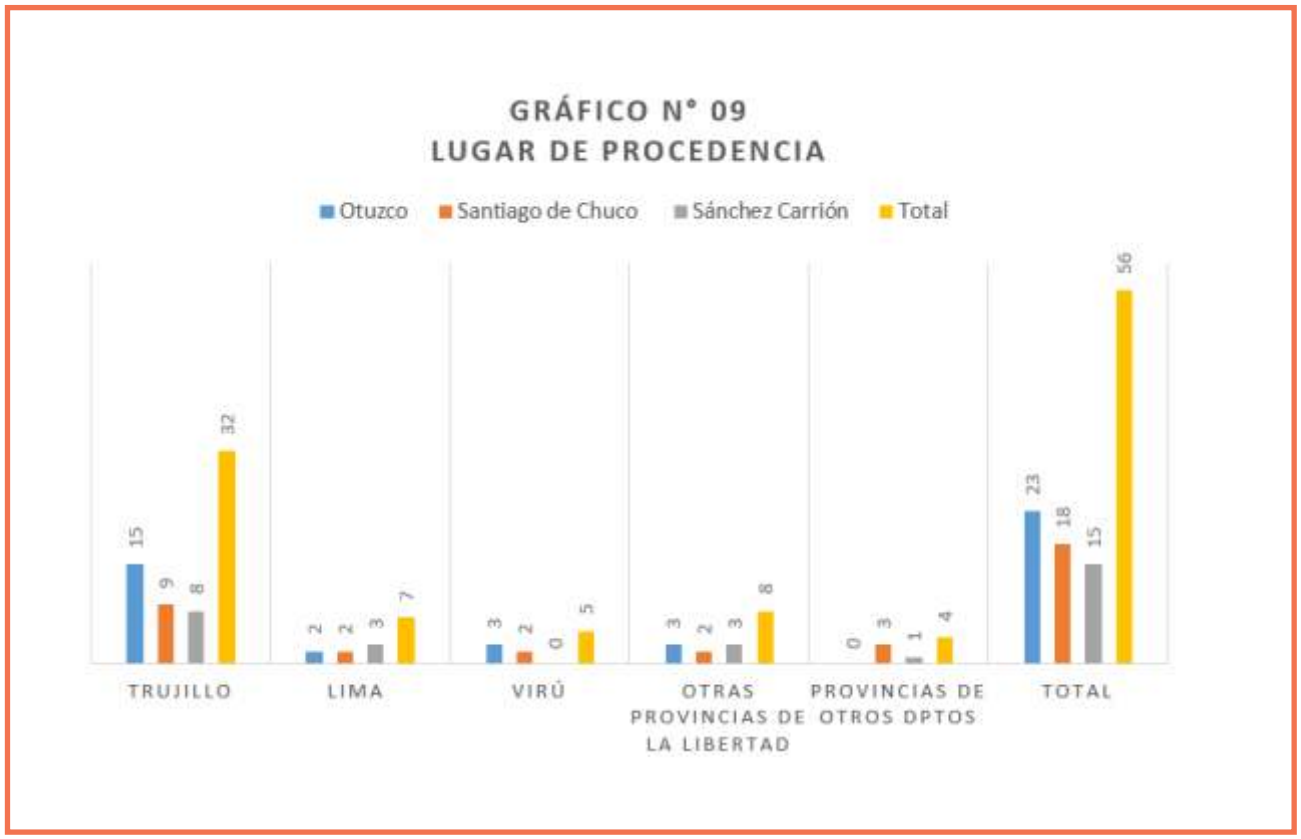
primera, los hombres registraron 5 con educación superior no universitaria completa, versus 3 mujeres con educación incompleta y apenas 1 completa. Hubo 8 retornantes con educación universitaria completa, seis de los cuales eran varones.

En términos comparativos, el perfil educativo de los casos estudiados guarda mayores semejanzas con el perfil de la provincia de Trujillo, cuyos niveles promedio (gráfico N° 08)son bastante superiores a los registrados por las tres provincias andinas en el año 2017. La constatación es válida especialmente para quienes declararon haber tenido educación secundaria (39% en conjunto) y superior universitaria (14.3%). Si esto se confirmara a partir de una muestra representativa de retornantes, estaría evidenciando que quienes abandonan esos ámbitos son gente que, está mejor calificada que el promedio local, por haberse educado en sus respectivas zonas o por haberlo hecho en la costa.

Sin embargo, estas características no parecieron haber sido suficientes para que superar el ejercicio de trabajos con altos niveles de inestabilidad y precariedad, que los obligó a abandonar las ciudades de residencia desde donde volvieron recientemente. Si se considera además el tiempo relativamente reciente de migración hacia las zonas, el panorama parece ser más claro en cuanto a su difícil y en muchos casos precaria inserción. Hay aquí pistas sugerentes a continuar en el análisis.

4. Procedencia, antigüedad de migración y ocupaciones

Otros factores interesantes de analizar se relacionan con el lugar de procedencia de la población retornante, así como de las ocupaciones que desempeñaban allí antes de la pandemia (cuadro N° 3 y gráfico N° 4).



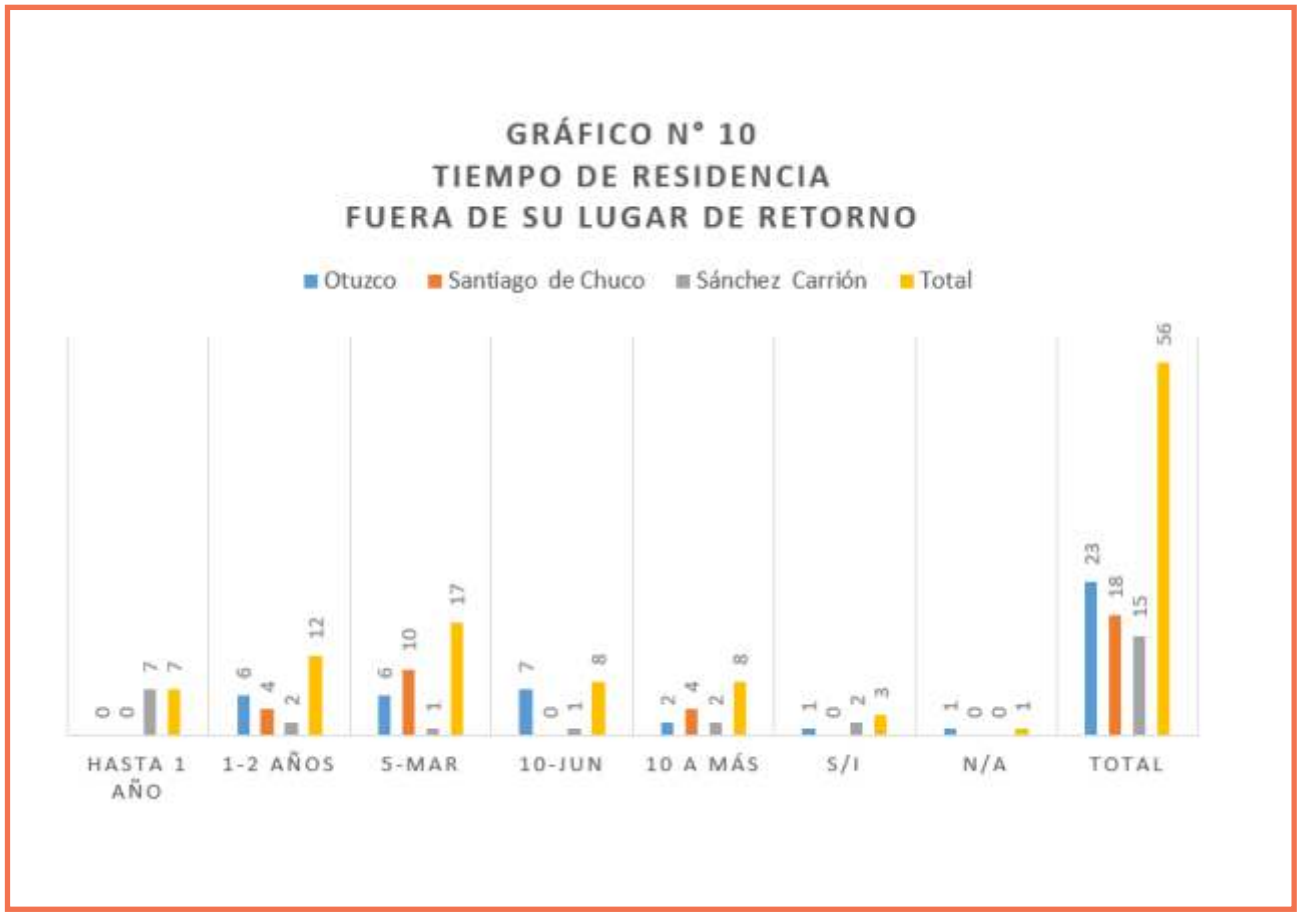
Fuente: Entrevistas de campo a retornantes

Las cifras del gráfico N° 11 evidencian que la gran mayoría de retornantes (32) habían estado residiendo en la provincia de Trujillo, especialmente en la ciudad capital del departamento. Un distante segundo grupo (8) se asentaba en otras provincias de La Libertad; un tercer grupo prácticamente similar (7) vino de Lima.

Destaca particularmente la procedencia de la provincia de Virú, zona en la que, como ya se mencionó en la primera sección, desde hace unos años existe un boom agroindustrial que ha convertido al departamento en uno de los principales agroexportadores del país. En total, se tiene que 45 de los 56 casos (80%) provienen del mismo departamento de La Libertad.

El peso de retornantes previamente asentados en Trujillo es predominante en las tres provincias andinas, pero registra un peso mayor en Otuzco, seguramente por su cercanía a esta ciudad.

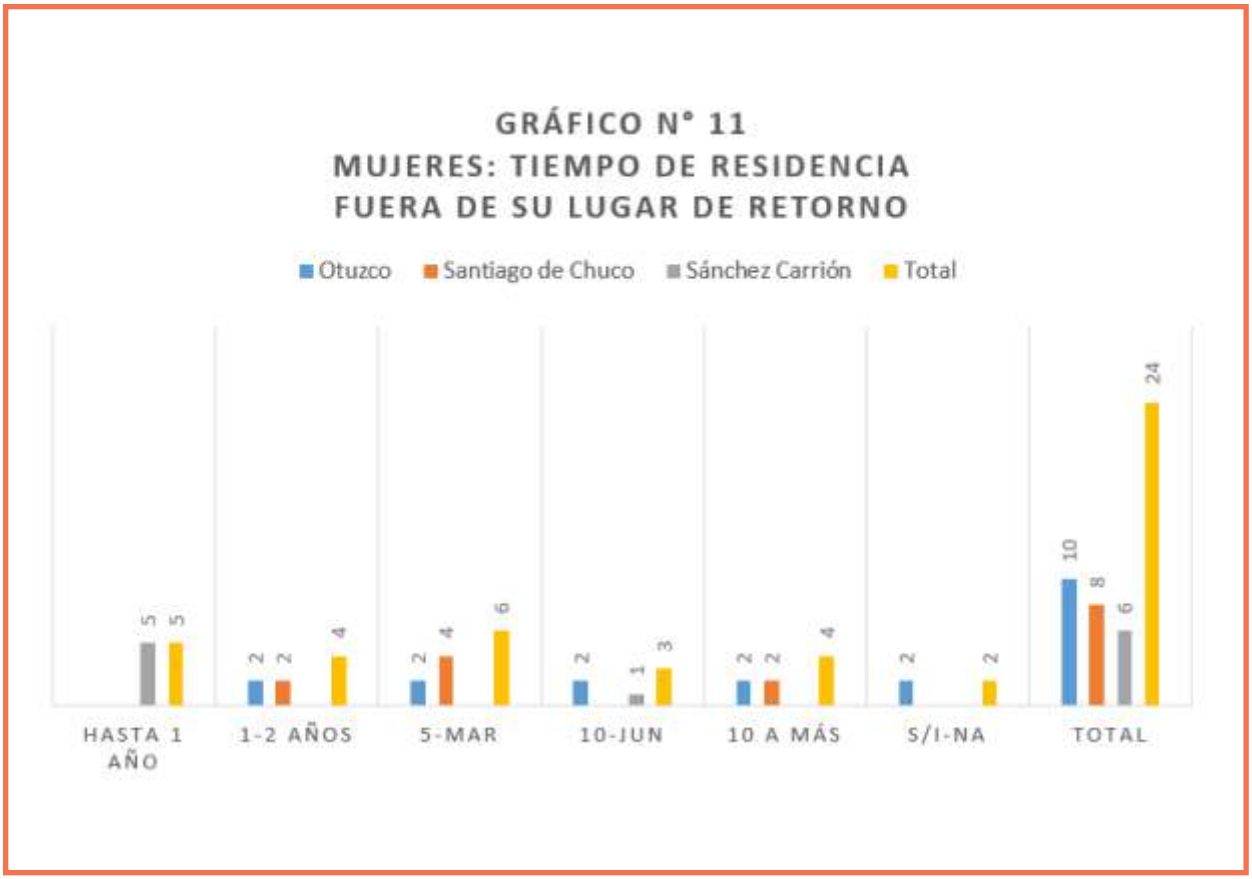
En resumen, el fenómeno de los retornantes como consecuencia del establecimiento de la cuarentena ha sido un fenómeno nacional, aun cuando mediáticamente parecían predominar los casos de quienes abandonaban la ciudad de Lima. Las provincias andinas de La Libertad, algo distantes de los principales flujos comerciales de la costa, parecen haber recibido sobre todo población proveniente de la ciudad de Trujillo y otras provincias de la región y, en menor medida, de zonas más distantes como Lima Metropolitana y provincias de Piura o Ancash.



Fuente: Entrevistas de campo a retornantes

El tiempo de residencia fuera de sus lugares de nacimiento es también una variable a tomar en cuenta. Así, el cuadro inmediatamente anterior muestra que 36 de las 56 personas retornantes (64% del total) habían vivido menos de 5 años fuera de su lugar de origen. En el 34% del universo entrevistado, es decir 19 personas, la experiencia migratoria era aún más reciente: 2 años o menos. Un minoritario número (8, es decir el 14.3%) había migrado hace 10 años o más y un grupo similar entre 5 y menos de 10 años.

Llama la atención que los 7 casos detectados con menos de 1 año de migración estén ubicados en la provincia de Sánchez Carrión, que la mitad de los casos con más años viviendo fuera provengan de Santiago de Chuco, al igual que las personas que declararon haberse ido hace 3-5 años. Otuzco destaca porque casi todos quienes dijeron haber partido hace 6-10 años, lo hicieron desde allí.

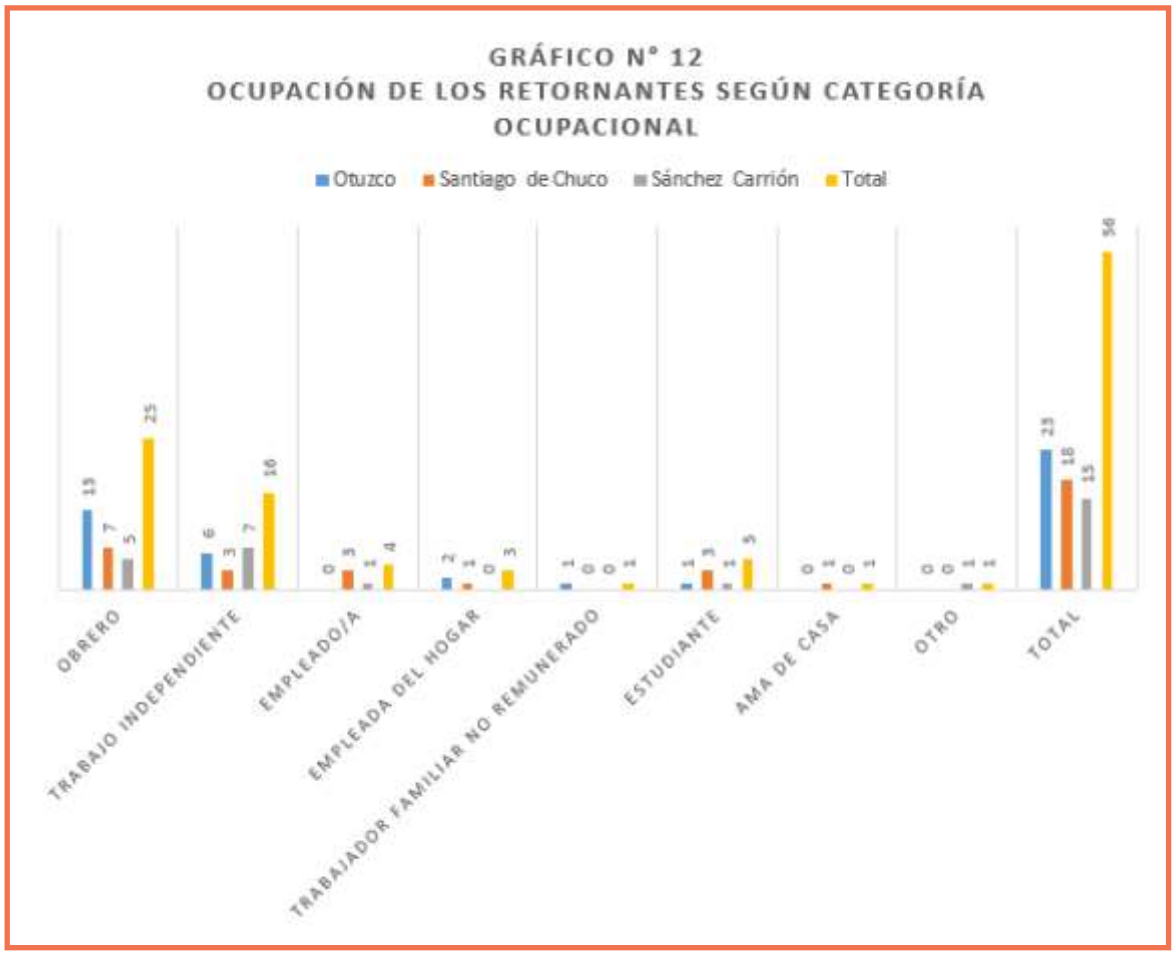


Fuente: Entrevistas de campo a retornantes

El promedio general entre las mujeres retornantes es más o menos similar, sin diferencias sustanciales, ya que el 62.5% de las entrevistadas (15 de 24) tenían también 5 o menos años fuera de sus lugares de origen. Quienes registran 2 años o menos son algo más que el promedio general (37.5%), pero sin grandes variaciones. Quienes migraron hace 10 años o más son un número ligeramente superior (16.6%), pero sin llegar a ser significativo.

Llama en cambio la atención que todas las entrevistadas con menos de 1 año de migración provengan de Sánchez Carrión, aunque por lo ya expresado, esto puede no estar reflejando una tendencia de la provincia sino más bien la estrategia de captación de informantes.

Los hallazgos resumidos en ambos cuadros, muestra que un 34% del total podrían ser considerados razonablemente como migrantes recientes, con menos de 2 años de tiempo fuera de sus terruños, incluyendo un segmento que se fue hace menos de un año, y entre los cuales hay algunos migrantes temporales. Este sería un grupo menos consolidado en su inserción, a diferencia del 66% restante que ha tenido más tiempo para hacerlo. Además de jóvenes, un segmento de quienes retornaron tiene pocos años de inserción en las ciudades y lugares desde donde partieron de vuelta. Las diferencias interprovinciales insinúan un proceso desigual en el tiempo para cada espacio o bien es resultado del azar de los casos que se abordan. El tiempo de migración es entonces una variable que explica el retorno para un sector de los casos estudiados, aunque no parece ser extensible a la mayoría.



Fuente: Entrevistas de campo a retornantes

Las preguntas acerca de las actividades de la población retornante entrevistada arrojan resultados sumamente reveladores. Así, una primera clasificación en función de su categoría ocupacional evidencia que los "obreros" son los de mayor importancia relativa (25 casos o 44.6% del total), seguidos por quienes declararon ejercer el "trabajo independiente" (16, es decir el 28.5%). Empleos tradicionales como "empleada del hogar" y "trabajo familiar no remunerado" y "empleados" suman 4 casos.

Esto estaría confirmando un patrón predominante de la inserción económica de quienes retornaron: estaban ubicados en trabajos generalmente de menor calificación y quizás menos pagados, con una proporción significativa de personas que trabajaban por cuenta propia en distintas actividades.

La presencia de trabajadoras del hogar expresaría también la modalidad de inserción de un sector de la mano de obra femenina en la economía urbana costeña, sobre todo de aquélla con bajo nivel de educación. En contraste, la presencia de otra categoría tradicional como la del trabajo familiar no remunerado en Trujillo, Lima u otras áreas más modernas que las provincias andinas liberteñas sería marginal, seguramente porque las motivaciones de la migración apuntan sobre todo a mejorar económicamente, lo que pasa por obtener un ingreso.

Fuente: Entrevistas de campo a retornantes

El análisis centrado en las mujeres, muestra un cambio interesante en la tendencia, pues a diferencia de lo anterior, la mayoría relativa de entrevistadas (37.5%) declararon ejercer un trabajo independiente, superando a las obreras, que son casi el 21%, lo que es coherente con estadísticas de nivel regional y nacional. Puede verse asimismo que todas las empleadas del hogar son mujeres así como la mayoría de estudiantes.

El peso de los obreros entre lo/as informantes relativizaría la idea del migrante como trabajador independiente y por cuenta propia, aunque su inserción en el mercado laboral asalariado es mayormente en calidad de trabajador eventual, con remuneraciones mínimas y pocos o ningún derecho. En este sentido, la mayoría está en calidad de informal, justamente el sector más afectado por la cuarentena.

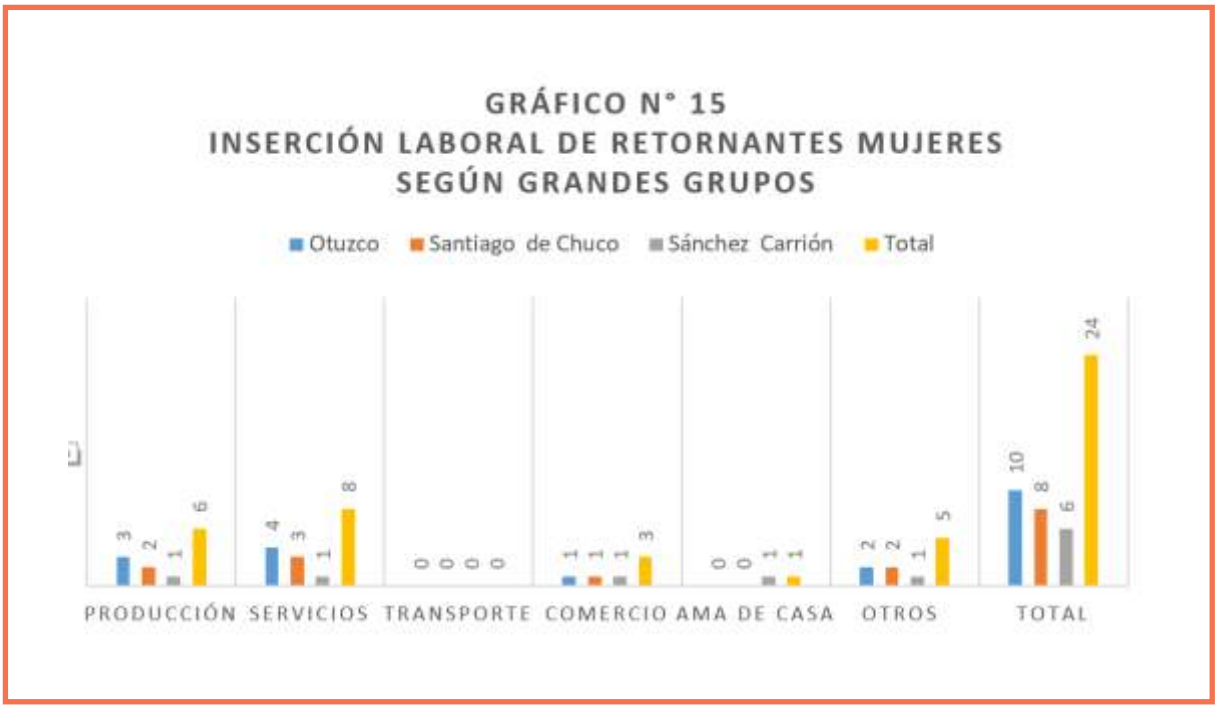
Fuente: Entrevistas de campo a retornantes

En relación a la inserción de los retornantes según ramas o sectores, los datos del cuadro resumen la situación: unas tres cuartas partes de los casos se ubicaban en la esfera de la producción y los servicios; 39% en distintos sectores de la primera, en tanto un 36% en la segunda. Quienes lo hacían en el transporte estaban en un distante 7% y en el comercio un 5% adicional.

La población incluida dentro de "producción" abarca a trabajadores y trabajadoras en distintas ramas de la industria (calzado, confecciones, mueblería), minería (grande y pequeña), agricultura, crianza de animales y agroindustria, principalmente. Esto, una vez más, difiere de las ideas difundidas al inicio del fenómeno de la migración masiva hacia el campo a las cuales ya nos hemos referido, es decir, a grupos de personas dedicadas ante todo al comercio y los servicios.

En el rubro servicios se han incluido a quienes trabajan en restaurantes y venta ambulatoria de comida, educación, dependientes de diversos negocios, etc. Se ha ubicado en transportes a quienes laboraban como choferes dependientes o tenían su propia movilidad para transporte de pasajeros. Dentro de comercio están la/os que poseían pequeñas tiendas.

Las diferencias interprovinciales son asimismo destacables; así, por ejemplo, en Otuzco casi todas las personas informantes están en la producción y los servicios (21 de 23); en Sánchez Carrión 9 de 15, debiendo agregar 3 de los 4 casos dedicados al transporte; en Santiago de Chuco hay menos proporción de informantes en esas categorías. Esas diferencias interprovinciales en la distribución sectorial de la población es un asunto difícil de explicar adecuadamente con la información disponible.



Fuente: Entrevistas de campo a retornantes

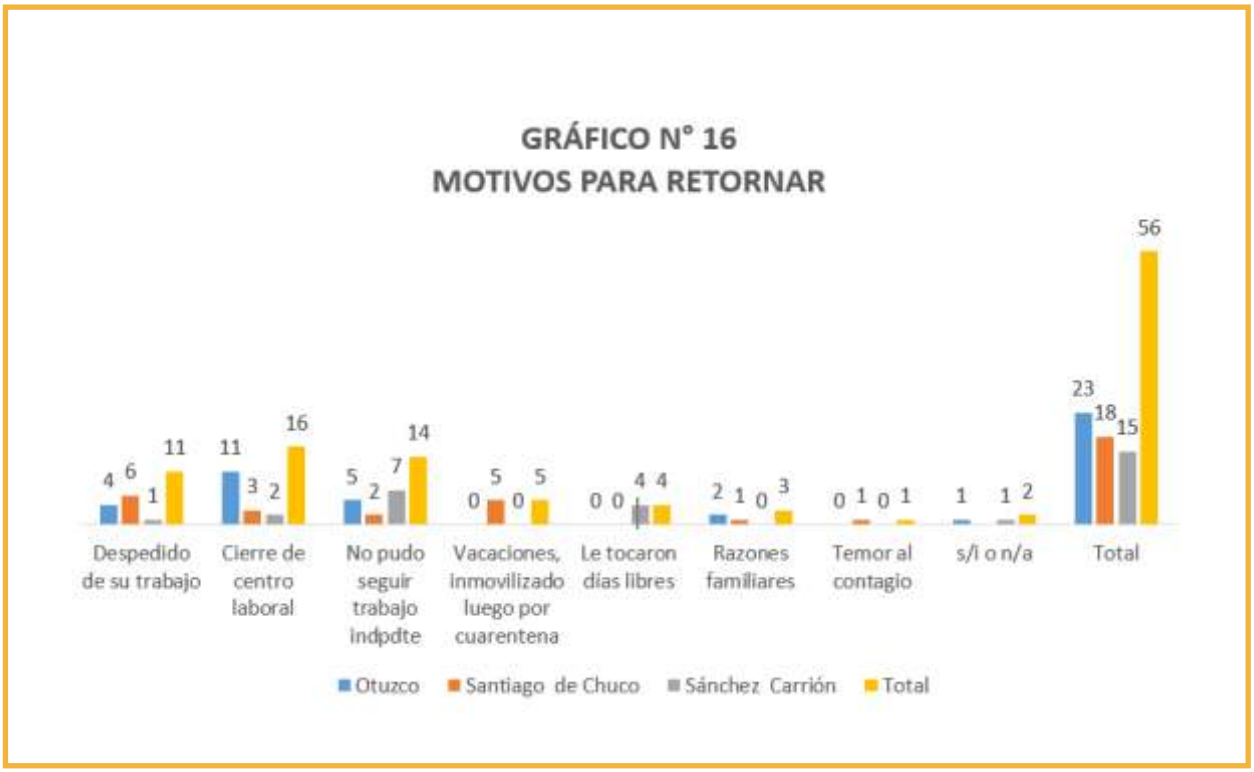
Entre las mujeres, el peso de aquéllas que venían desempeñándose en las esferas de la "producción" y los "servicios" disminuye notoriamente al 58% del total, superando el grupo de servicios al de producción. Quienes se dedican al comercio tiene una mayor importancia relativa que en el promedio general.

Las diferencias son particularmente notorias en el sector transportes (ningún caso entre las mujeres). Como contraparte, las comerciantes y las "amas de casa" son todas mujeres.

Los sectores donde la población retornante se insertaba es también reveladora de su ubicación. Las categorías clasificadas como "producción" y "servicios" incluyen en su interior distintas ramas y entre ambos suman 44 de los 56 casos, es decir, el 78.5% del total. Quienes trabajaban en transporte y comercio siguen a distancia a los anteriores.

5. Motivaciones pasadas y decisiones futuras

Preguntados por los motivos para su retorno, la gran mayoría adujo razones de carácter laboral y económico, mencionando, en primer lugar, el cierre del centro laboral (16 casos, un 28.5%), la imposibilidad de continuar ejerciendo su trabajo independiente (14, un 25%), así como por el despido de su puesto (11, un 20%). En estos tres grupos de respuestas, que representan un 73% de los casos, se sintetiza el impacto de la cuarentena sobre las condiciones laborales de las personas: el cierre del centro de trabajo y el despido, 27 casos en conjunto (45%), muestra los problemas que causó sobre quienes ejercían un trabajo dependiente, incluyendo a lo/as que carecían de condiciones de estabilidad, lo que, una vez más, relativiza el carácter esencialmente informal e independiente de los retornantes (ver Gráfico N° 12).



Fuente: Entrevistas de campo a retornantes

En todos los casos, fueron afectados económicamente pues perdieron su principal fuente de ingresos y se vieron obligados a buscar refugios en sus provincias de origen, en donde además tenían a su familia de origen (principalmente sus padres) y redes de parentesco, en los cuales buscaron apoyo.

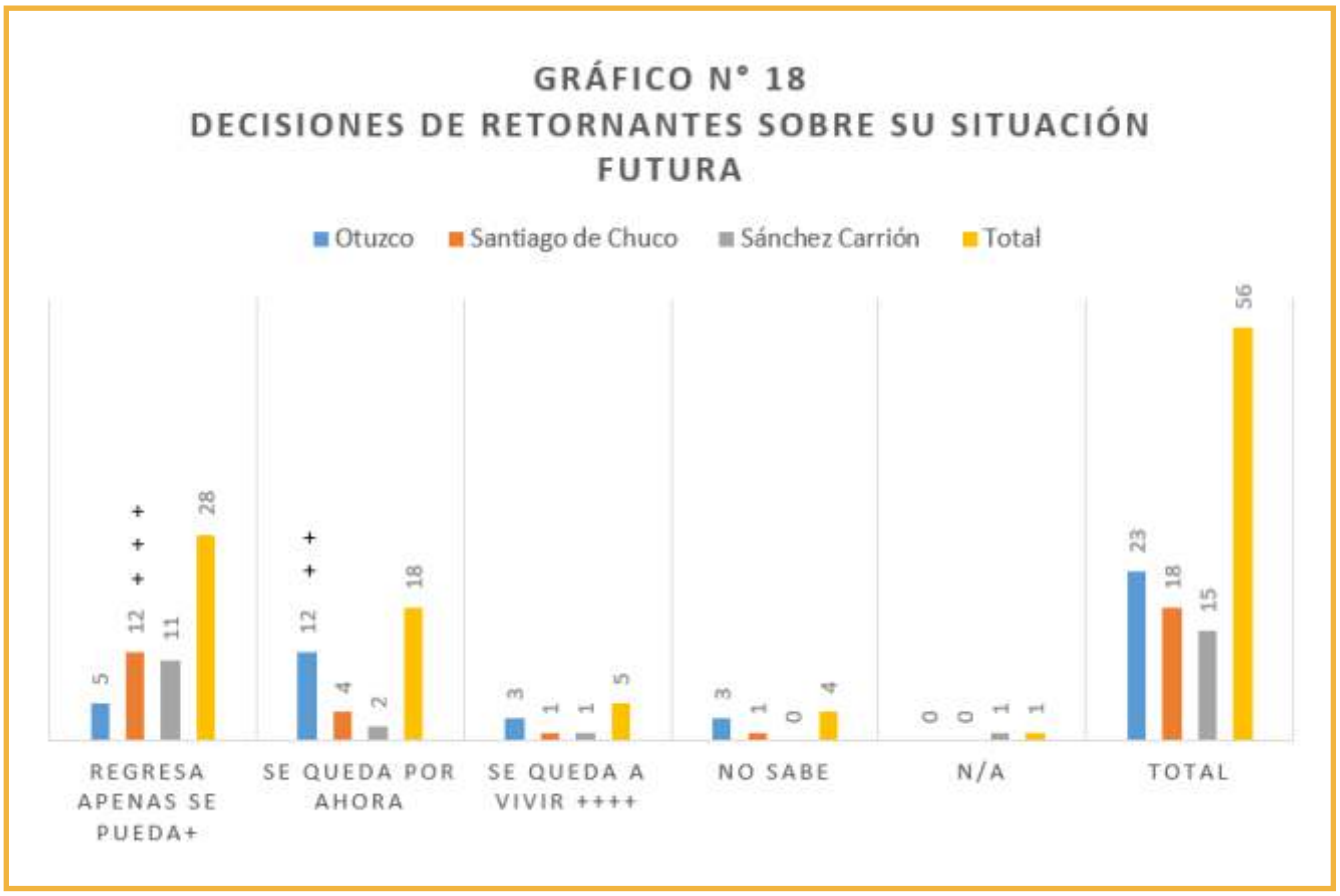
Se detectaron asimismo 9 casos en que la cuarentena los sorprendió de visita en sus provincias de nacimiento, ya sea por estar pasando vacaciones (5), o por estar tomando días libres de acuerdo a una modalidad de trabajo rotatorio, típico de empresas mineras en las cuales laboraban.

Las diferencias entre provincias son, una vez más destacables, pero al igual que en los datos de los cuadros anteriores, hay que tomarlo con reservas: así, el que en Otuzco se haya entrevistado a más personas que retornaron por el cierre de sus centros de trabajo; que en Santiago de Chuco se registren más despedidos y personas a quienes la cuarentena los sorprendió en visitas de vacaciones, o que en Sánchez Carrión el peso mayor de quienes se dedicaban al trabajo dependiente, es algo que habría que confirmar con estudios a partir de muestras representativas.

Finalmente, será interesante corroborar o desechar la idea que el presente estudio de casos elegidos al azar proyecta: el predominio del trabajo dependiente (inestable o estable) de la mayoría de migrantes de estas provincias.

Fuente: Entrevistas de campo a retornantes

Las tendencias en los motivos para el retorno se reproducen esencialmente entre las mujeres entrevistadas, destacando que en este grupo están algunas causas minoritarias como el estar gozando de vacaciones o las razones familiares.



+ Incluye a quienes decidieron quedarse el resto del año y a quienes esperan vacunarse antes de regresar.
++ incluye un caso cuya decisión se supedita a que su familia se acostumbre
+++ incluye a quienes esperan ser llamados, irán a trabajar a otro lado y quienes quieren volver a estudiar.
++++ Un informante declaró su intención de quedarse si lograba adquirir una combi para hacer transporte público local.

Fuente: Entrevistas de campo a retornantes

Las personas entrevistadas fueron también interrogadas acerca de sus planes futuros; un 50% (28) de los casos declaró estar dispuesto a regresar apenas se pueda, esto es, tan pronto como se levante la cuarentena y se permita el libre tránsito interprovincial. Incluye también un segmento que manifestó su disposición a quedarse hasta fin de año y esperan vacunarse antes de volver. Se listó también las respuestas de quienes esperan ser llamados de vuelta a sus labores anteriores, ir a otro lado o reanudar sus estudios.

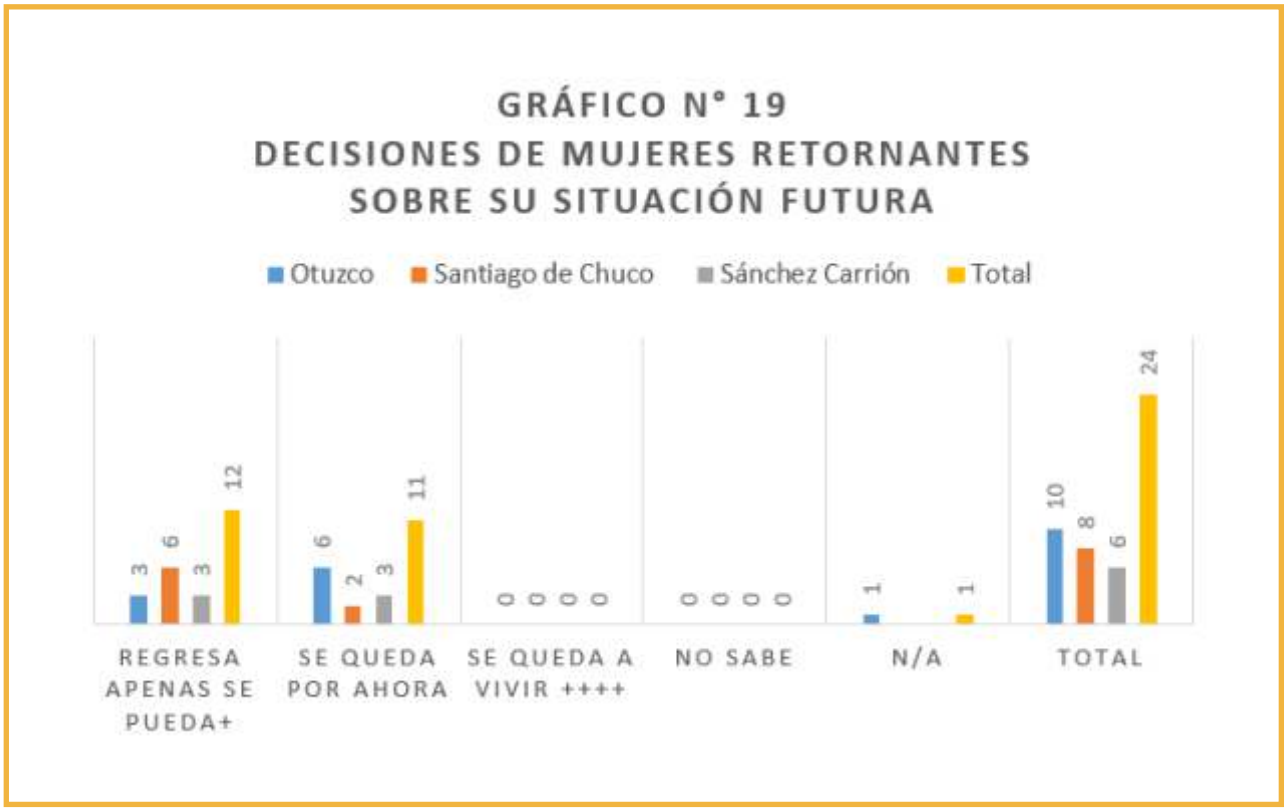
Un segundo grupo manifestó haber decidido quedarse por ahora, sin tener planes de regreso inmediato o definido. Aquí tal vez haya que sumar 4 casos que declararon no saber lo que finalmente optarán por hacer.

Únicamente un tercer grupo muy minoritario (5 personas), declaró haberse decidido por quedarse a vivir en sus lugares de origen.

Provincias como Santiago de Chuco y Sánchez Carrión tienen registrados más respuestas de gente que deseaba volver apenas se levantara la cuarentena, contrastando con Otuzco, donde este número es bastante menor. Además del sesgo ya mencionado, ello puede también estar reflejando un factor geográfico: la cercanía de Otuzco a Trujillo, a diferencia de lo que ocurre con las otras dos provincias. Los primeros pueden ir y volver con con facilidad y por el día a la capital departamental, lo que reduciría la urgencia de regresar a residir tan pronto como fuera posible.

El que Otuzco registre la mayoría de quienes se quedan por ahora podría tener una explicación análoga, ya que permanecer por ahora adonde retornaron no es incompatible con breves desplazamientos a Trujillo u otras áreas del departamento.

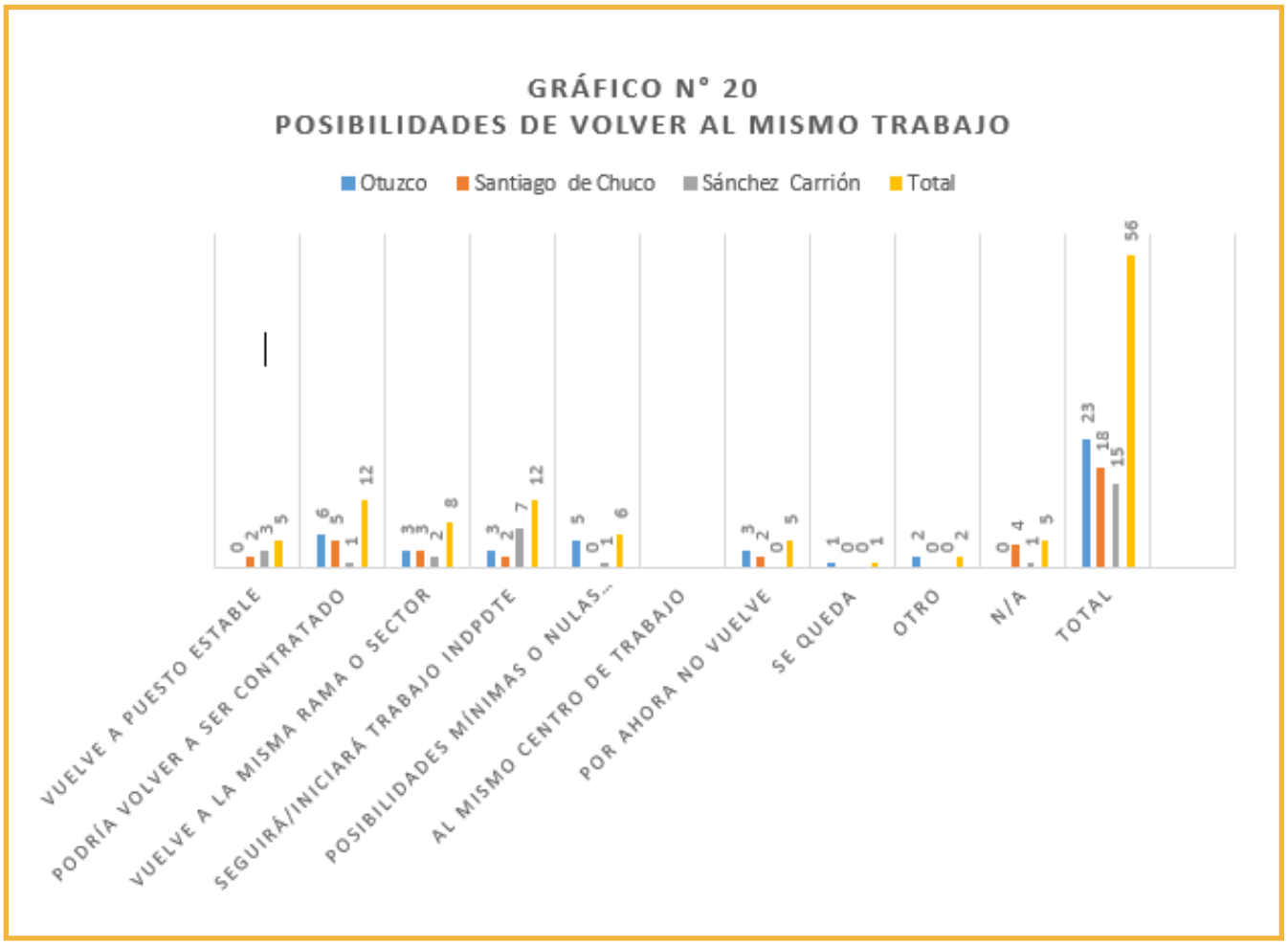
En síntesis, el grueso de la población entrevistada, aspira y está dispuesta a regresar en cuanto les sea posible y sólo una minoría parece estar pensando en quedarse definitivamente en las zonas rurales en donde nacieron. El retorno de estas semanas fue antes que todo un deseo de buscar refugio ante los problemas de la cuarentena, actitud muy distinta que los animó cuando emprendieron la migración hacia la costa y zonas urbanas en general.



+ Incluye a quienes decidieron quedarse el resto del año y a quienes esperan vacunarse antes de regresar.
++ incluye un caso cuya decisión se supedita a que su familia se acostumbre
+++ incluye a quienes esperan ser llamados, irán a trabajar a otro lado y quienes quieren volver a estudiar.
++++ Un informante declaró su intención de quedarse si lograba adquirir una combi para hacer transporte público local.

Fuente: Entrevistas de campo a retornantes

Por la información recogida, se aprecia que las mujeres quieren volver también apenas pase la cuarentena y un número casi similar piensa quedarse por el momento, sin planes definidos aún. Ninguna declaró haber decidido a quedarse ni desconocer lo que harán en el futuro. Las cosas parecen estar más claras entre ellas.



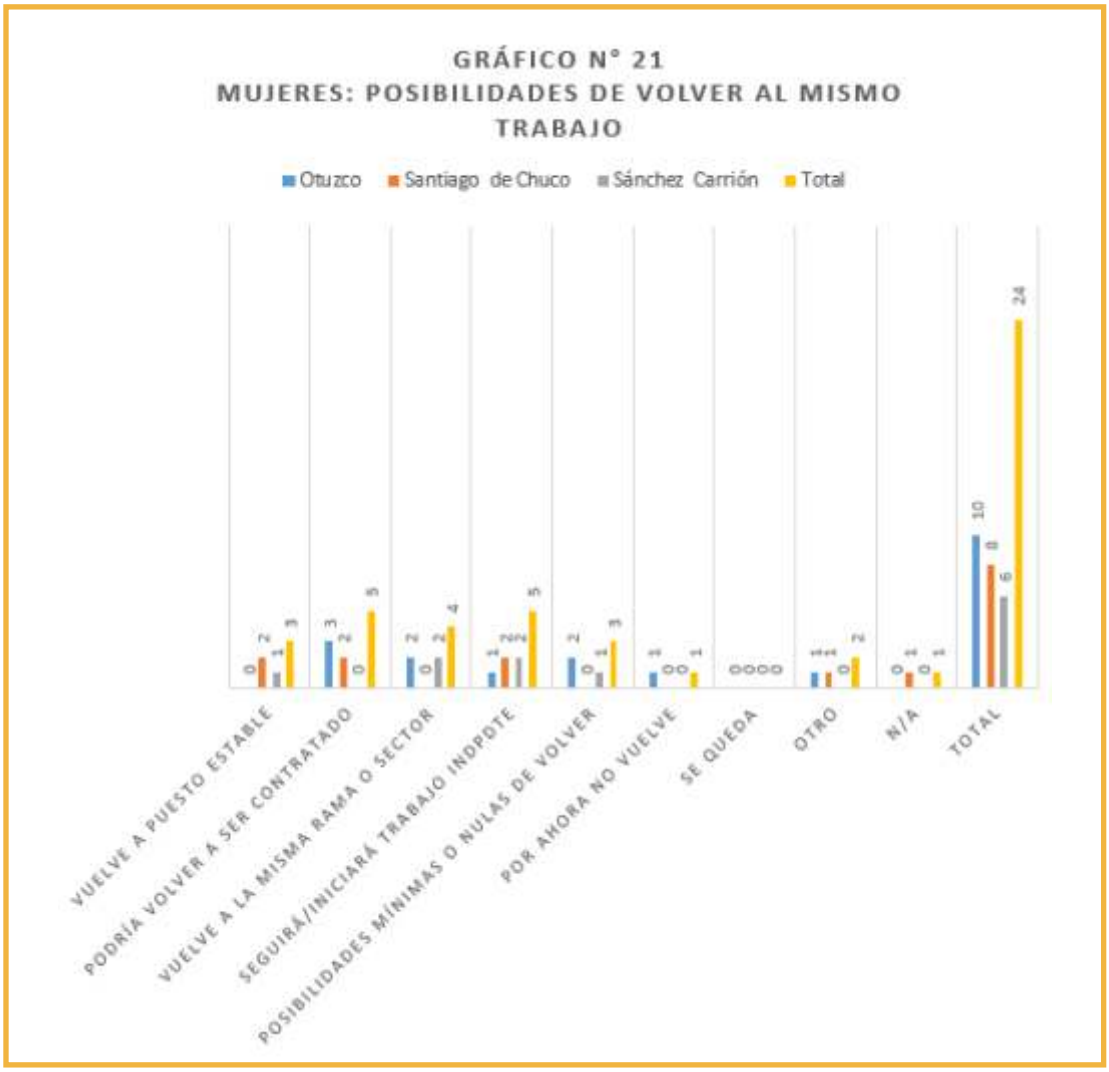
Fuente: Entrevistas de campo a retornantes

Se preguntó también por las posibilidades que las personas retornantes tenían de volver a desempeñarse en el trabajo que tenían antes de la cuarentena. Quienes trabajaban de manera independiente (12) manifestaron que continuarían ejerciendo de manera similar, sea en el mismo lugar físico o en otro. Otros 12 dijeron que existían posibilidades de volver a ser contratados en el mismo centro laboral, aunque no estaban seguros de ello. Adicionalmente, había un segmento de 6 personas que veía mínimas o nulas posibilidades de volver al mismo.

Un tercer grupo piensa que, aun cuando no pueda retomar sus mismos puestos en el mismo centro laboral o empresa, volverán a trabajar en la misma rama o sector en el que había logrado insertarse.

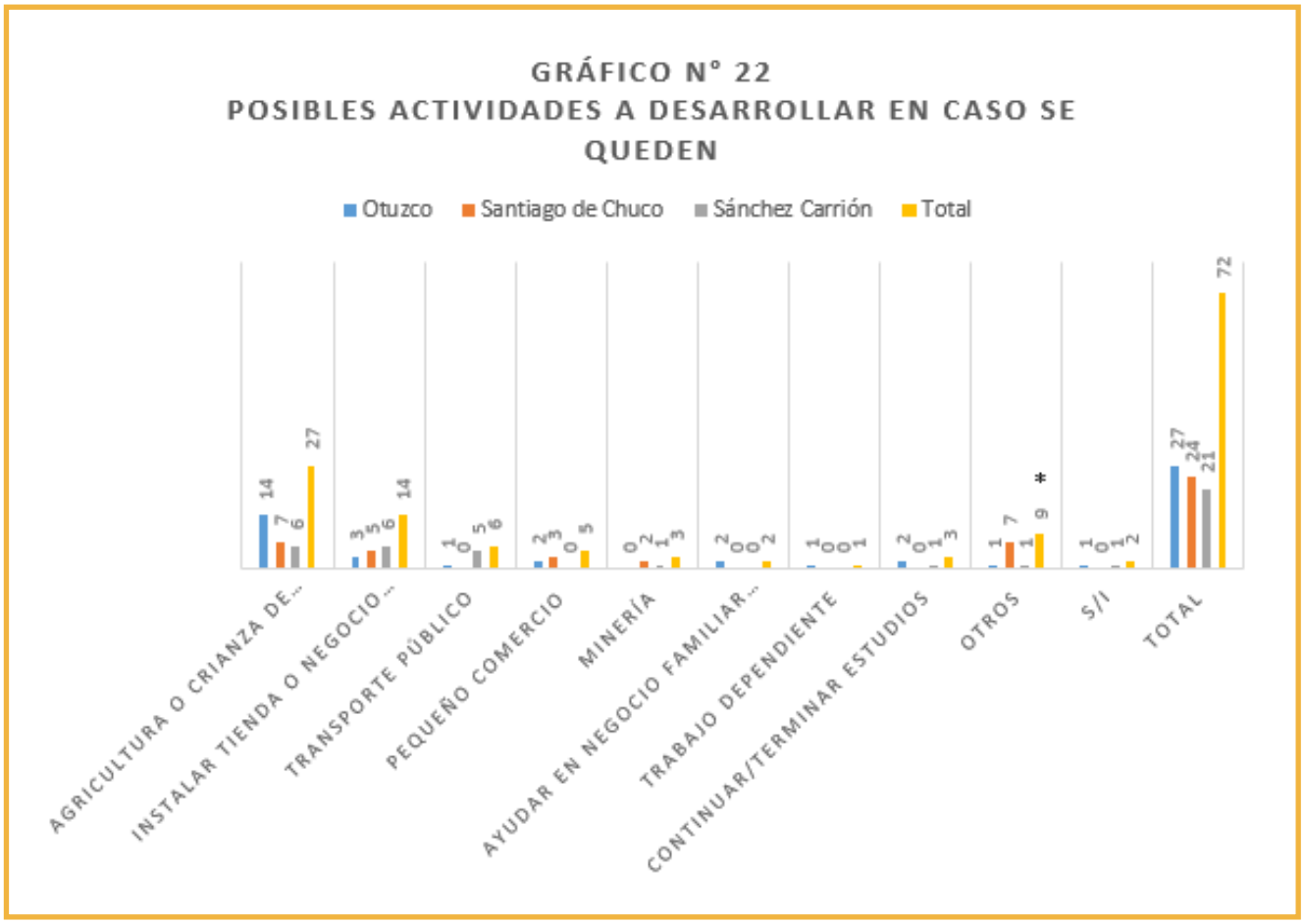
Solamente un pequeño grupo de 5 personas eran trabajadores estables y volverán con seguridad a desempeñarse en lo mismo.

En resumen, la población retornante por la pandemia declaró que si regresaran como es el deseo mayoritario, volverán al trabajo independiente, dijeron también tener posibilidades de retomar sus anteriores puestos, aunque algunos ven eso muy difícil o imposible, existiendo para otros la opción de volver a la misma rama o sector económico en el que ya se desenvolvían, sin que necesariamente vuelvan a ser llamados al mismo centro laboral. Esto puede interpretarse como resultado de la alta inestabilidad en el trabajo existente, al menos en los casos estudiados pero que, de alguna manera, reflejan una tendencia general en el país.



Fuente: Entrevistas de campo a retornantes

Entre las mujeres, las posibilidades de continuar con su trabajo independiente y de volver a ser contratadas en el mismo centro de trabajo son también los de mayor importancia relativa, en proporción incluso mayor al promedio identificado, al igual que la factibilidad de volver a la misma rama o sector en que anteriormente se desempeñaban.



•Incluye 5 casos de personas con trabajo estable en Trujillo y otros lugares que de todas maneras volvían y no se planteaban la posibilidad de quedarse.
El número total de opciones supera al de entrevistados debido a que varios declararon más de una alternativa.

La pregunta acerca de las actividades a las que se dedicarían, en el hipotético caso en el que la población entrevistada decidiera permanecer en sus lugares de origen, obtiene respuestas a destacar, siendo la actividad agropecuaria (48%), la instalación de pequeños negocios (25%), el transporte público (11%) y el pequeño comercio (9%) los de mayor importancia relativa, sumando en conjunto el 93%

Estas alternativas evidencian, en primer lugar, la conciencia existente entre retornantes acerca de las limitadas posibilidades que les ofrece el medio. La actividad agropecuaria es elegida sobre todo por quienes tienen ya alguna experiencia en la materia y además, ellos o sus familias de origen, disponen de tierras y recursos que les permitirían ejercer en este sector. Es en este rubro donde se encontraron también informantes que declararon tener ideas e iniciativas innovadoras que, si decidieran quedarse, podrían implementar a fin de lograr el incremento de la productividad y, por tanto, los ingresos derivados de esta actividad.

Montar una tienda o un pequeño negocio es una aspiración declarada sobre todo por mujeres, que visualizan esta opción como una actividad complementaria al desarrollo de otras fuentes de ingreso.

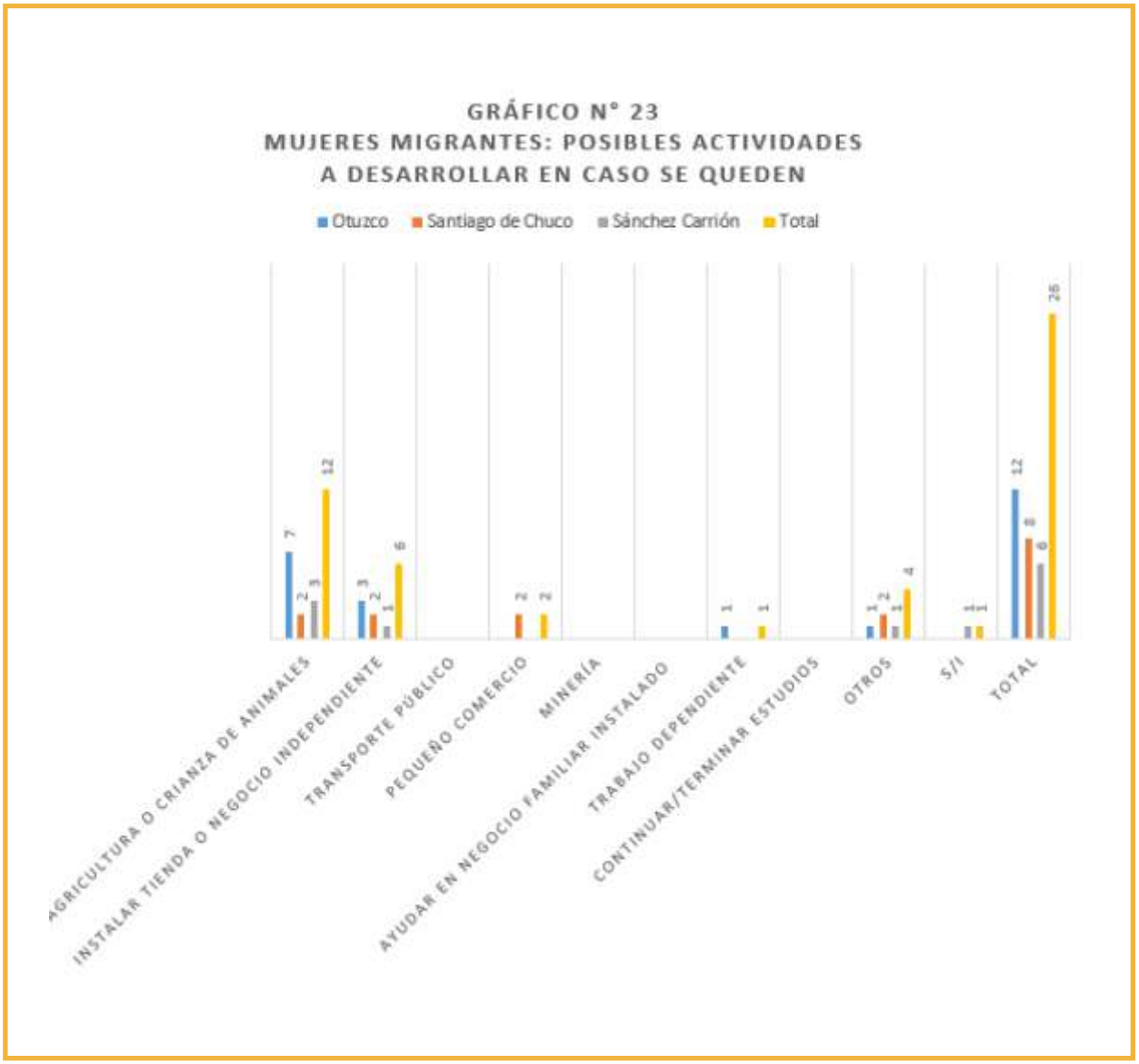
El transporte y el pequeño comercio (productos agropecuarios, ropa u otros rubros específicos) son también preferidos por un grupo de personas. Ambos son siempre una opción en unas provincias donde no pocas personas viven de la compra-venta de mercaderías, en tanto otros encuentran en el transporte de carga y pasajeros una atractiva posibilidad. En ambos casos, los ingresos pueden ser mayores y el ritmo de circulación de los ingresos es también más acelerada que en la agricultura.

Aunque minoritaria, la minería aparece como una opción, sobre todo porque quienes declararon poder dedicarse a ella, tienen experiencia previa, ya sea en empresas de otras zonas del departamento, principalmente la provincia de Pataz, o como pequeños mineros informales.

En contraste, solo se encontró un caso en que la alternativa podía ser la búsqueda de trabajo dependiente. Esta no es una opción deseable para la mayoría, pues eran conscientes de los bajos salarios que tales empleos tenían en sus provincias de origen.

En Otuzco es donde se encuentra la mayor parte de quienes declaran poder dedicarse a la agricultura, lo cual podría estar evidenciando la mayor disponibilidad de tierras en esta provincia, así como sus mayores ventajas comparativas, derivadas de la calidad de la papa que allí se produce y las facilidades para venderlas en el mercado urbano de Trujillo. En Santiago de Chuco y Sánchez Carrión, la posibilidad de desempeñarse en la actividad agropecuaria es declarada en bastante menor medida, prefiriéndose los pequeños negocios en el primer caso, y la instalación de tiendas y el transporte en el segundo.

En síntesis, por la estructura económica y social de las tres provincias andinas, no existen muchas alternativas ocupacionales a las que pueden dedicarse las personas retornantes, en caso decidieran permanecer. Sólo una minoría optaría por insertarse en la agricultura o crianza de animales, en tanto la mayoría de hecho reproducirían allí un proceso de tercerización laboral muy común en las zonas urbanas.



•Incluye 2 casos de personas con trabajo estable en Trujillo y otros lugares que de todas maneras volvían y no se planteaban la posibilidad de quedarse.
El número total de opciones supera al de entrevistados debido a que varios declararon más de una alternativa.

Las mujeres entrevistadas informaron que la actividad agropecuaria y la instalación de pequeños negocios propios son los principales rubros a los que podían dedicarse, en bastante mayor medida que el promedio general (18 de 26 casos). Es destacable que no se detectó ningún caso de mujeres en probables actividades en el campo del transporte o la minería, ni tampoco en la continuación de estudios. Sus posibilidades aparecen entonces fuertemente concentradas en actividades primarias tradicionales, siendo más limitadas que el promedio general.

Conclusiones y reflexiones finales

El fenómeno de los retornantes a raíz de la pandemia es un proceso sin precedentes en nuestro país, donde en la segunda mitad del siglo pasado, la norma fue justamente la contraria, es decir, la migración desde el campo a la ciudad, de la sierra a la costa y de las provincias a Lima y las principales capitales departamentales.

El departamento de La Libertad no fue ajeno a este proceso, y aun cuando de momento resulta difícil cuantificar su magnitud, los medios masivos y las observaciones directas han permitido constatar que importantes contingentes de población, que en años anteriores migraron desde las provincias andinas como Otuzco, Santiago de Chuco y Sánchez Carrión hacia distintos destinos: Trujillo, la capital departamental; los valles costeños donde desde hace años se produce un boom agroexportador; la capital de la república u otras ciudades de la costa norte, ahora, a raíz de la cuarentena decretada en marzo por el gobierno para contener o al menos disminuir los efectos de la pandemia, han emprendido el camino inverso, de regreso a sus lugares de origen.

Es aún difícil estimar la magnitud del fenómeno, así como las características de los y las protagonistas. No obstante, el estudio preliminar efectuado, permite una aproximación inicial al conocimiento del perfil socioeconómico de la población retornante. Así, aun cuando se trata de un estudio de casos, los hallazgos sugieren que un importante contingente de retornantes son mayoritariamente hombres, aunque con un componente importante de mujeres; la mayoría menores de 30 años, con educación secundaria, que migraron hace no más de un quinquenio de sus lugares de origen. Sus principales lugares de destino fueron las ciudades de Trujillo y Lima, así como otras provincias del departamento.

Es quizás por esto: su juventud, calificación y migración relativamente recientes, que su inserción en los mercados laborales urbanos y costeños haya sido más bien inestable y precaria, lo que los afectó fuertemente al declararse la cuarentena, motivándolos a regresar hacia las zonas rurales de donde provenían. Privados de ingresos, y probablemente también de redes de paisanaje o solidaridad familiar con capacidad de apoyar su permanencia, la mayoría no tuvo capacidad para sobrevivir en las ciudades.

La mayoría de retornantes se desempeñaba como obrero u obrera o ejercía el trabajo independiente, siendo esta última categoría aún más frecuente entre las mujeres. El grueso de retornantes se empleaba en ramas productivas y, en segundo lugar, de servicios, aunque entre las mujeres la figura era más bien inversa.[5] No son entonces solamente los informales quienes retornan, también lo hicieron quienes ejercían un trabajo dependiente

[5] Al respecto, una idea bastante aceptada en estos días es el impacto diferenciado por género de la cuarentena en el mercado laboral, la cual ha afectado con más dureza a las mujeres, mayoritariamente empleadas en micro y pequeñas empresas, las más golpeadas por la crisis. https://elcomercio.pe/economia/peru/un-virus-que-incrementa-la-brecha-por-alek-brcic-bello-opinion-noticia/

La mayoría regresó debido al cierre de sus centros de trabajo, a la imposibilidad de seguir ejerciendo su trabajo independiente y por haber sido despedido/as. No faltaron unos pocos a quienes la cuarentena sorprendió de vacaciones en sus lugares de origen, viéndose imposibilitados de regresar.

La mayoría se mostró dispuesta a regresar a las ciudades o zonas desde donde retornaron, apenas se levantara la cuarentena y se reabriera el tránsito, aunque también existieron personas dispuestas a quedarse al menos por todo el año 2020, esperando que la pandemia pasara o tuvieran oportunidad de vacunarse antes de partir de vuelta. Sólo un pequeño segmento mostró disposición a permanecer y no regresar a los lugares donde trabajaban. Todo esto difícilmente confirmaría algunas opiniones iniciales que vaticinaban un verdadero fenómeno de "desborde popular inverso", traducido en un retorno masivo y quizás permanente de los migrantes rurales hacia sus terruños. Por el contrario, a juzgar por los casos estudiados, sus lugares de origen constituyeron más bien "zonas de refugio" transitorio, antes que un nuevo destino donde continuar con sus vidas. Desde luego, sólo una investigación basada en muestras representativas de retornantes podrá confirmar o descartar con certeza lo antes mencionado.

En cuanto a su reinserción laboral, solamente contadas personas volverán a sus puestos estables, ya que la gran mayoría carecía de un empleo de esa condición. Lo usual es que regresen a ejercer su trabajo independiente, a buscar empleo en el mismo centro laboral o en la misma rama en la que se desempeñaban, aprovechando la experiencia que han acumulado, teniendo varios la expectativa, aunque no la seguridad, de volver a ser contratados en el mismo puesto.

A la fecha del estudio, casi toda la población retornante entrevistada no desempeñaba ninguna actividad que les generara ingresos. La mayoría ayudaba a su familia de origen que las había acogido en labores agropecuarias o de crianza de animales principalmente.[6] Puestos ante el hipotético caso de quedarse, se dedicarían principalmente a la actividad agrícola (algunos incluso contaban con tierras de cultivo propias), la crianza de animales (desde vacunos hasta porcinos, aves y cuyes), instalarían una tienda o negocio propio, el pequeño comercio y unos pocos se dedicarían a servicios de transporte local o interprovincial. Evidentemente, existía conciencia sobre las limitadas posibilidades en sus provincias de origen.

Finalmente, cabe señalar que los hallazgos de este estudio de casos sugieren pistas que pueden ayudar a profundizar en futuras investigaciones, no sólo en las provincias andinas de La Libertad sino también en otras zonas del país. Habría además que constatar cuan efectivas serán las tendencias al regreso

[6] En una entrevista, Mario Zolezzi sostiene que "Estamos ante un desborde popular a la inversa", algo que podría ser "el comienzo de una repatriación provinciana". Los hallazgos de este estudio de casos no parecen confirmar esa afirmación. Ver al respecto http://www.noticiasser.pe/entrevista/mario-zolezzi-estamos-ante-un-desborde-popular-inverso.
Utilizando estadísticas del INEI, el economista Hugo Ñopo menciona que, comparando el trimestre móvil abril-mayo-junio del 2019 con el del 2020, los trabajadores familiares no remunerados pasaron de representar el 9% al 18% de los empleos informales del país, lo que se explicaría en gran medida por la presencia de los retornantes. https://elcomercio.pe/economia/peru/trabajo-pandemia-la-procesion-va-por-dentro-de-casa-por-hugo-nopo-opinion-coronavirus-en-peru-noticia/

manifestadas, las mismas que pueden o no estar dándose en estos meses finales del año 2020.

Si la permanencia de la población retornante se prolonga al menos por un año, ello ejercerá inevitablemente una presión sobre los recursos económicos disponibles en zonas más bien empobrecidas. Esta situación pondrá a los gobiernos locales y el Estado en general ante desafíos complejos, que demandarán apelar a toda la creatividad y actividades posibles para responder una situación inédita, lo que requerirá diseñar iniciativas y planificar inversiones no previstas. Las autoridades locales difícilmente están preparadas para ello y los recursos disponibles serán insuficientes.

En estas condiciones, el sector privado, las ONGs y otros actores tienen aquí un rol que cumplir, en especial en las especialidades en las cuales han acumulado una importante experiencia. Así, por ejemplo, el hecho que la mayoría de retornantes esté transitoriamente ayudando en las labores agropecuarias de las familias que las han acogido, y aun cuando estén pensando en volver a sus lugares anteriores de trabajo tan pronto les sea posible, abre un reto para pensar y diseñar actividades y proyectos en el campo del desarrollo rural, específicamente en la esfera agropecuaria, aprovechando el potencial que los nuevos miembros pueden aportar. Podría tratarse de iniciativas de corta maduración, pero capaces de aprovechar el aporte de esta fuerza laboral impensada.

Algo similar podría pensarse en el campo del apoyo a la instalación e impulso inicial a ciertas MYPES relacionadas con los pequeños negocios que no pocos retornantes están pensando en hacer, especialmente las mujeres.

Anexo N° 1
Guía de entrevistas

ENTREVISTA

"SONDEO RÁPIDO DE MIGRANTES AFECTADOS POR LA CUARENTENA".

Nombre del/la entrevistador/a:
Provincia:
Distrito:
Poblado o Caserío:
Fecha:

I. Datos generales

1. Nombre del informante
2. Edad
3. Nivel de educación
4. ¿De dónde es usted y su familia?
5. ¿Dónde vive habitualmente y con quién?

II. Características socioeconómicas

6. ¿A qué se dedica en la zona donde usted y su familia viven normalmente?
7. ¿De dónde acaba de venir recientemente?
8. ¿Cuándo viajó fuera?
9. ¿Cuáles fueron las razones de su viaje?
10. ¿De quién fue la idea de salir de su lugar de residencia hacia otro sitio?

III. Migración temporal.

11. ¿Sale usted regularmente a otras zonas durante cierto período del año?

12. ¿Cuánto tiempo aproximadamente se queda afuera antes de volver?

13. ¿Cuántos miembros de su familia salen habitualmente fuera durante el año?

14. ¿Estuvo en un solo lugar desde que viajó o se desplazó a varias zonas?

15. ¿Cuánto tiempo estuvo en el último lugar antes de que comenzara la cuarentena?

16. ¿Dónde se alojaba o vivía?

17. ¿A qué se dedicaba en la zona donde vivía antes de retornar?

18. ¿Por qué decidió retornar?

19. ¿Conoce a otras personas de su localidad o provincia que viajen regularmente y también hayan vuelto por la cuarentena?

20. ¿Espera quedarse con su familia o va a volver a salir a otro lugar en algún momento del año?

21. ¿Qué otras posibilidades tiene de ir a trabajar al mismo sitio u otros en algún momento del año?

22. ¿Ha accedido usted al bono entregado por el gobierno? ¿Alguien de su familia, vecinos o conocidos lo recibió?

IV. Perspectivas

23. Si permanece aquí, ¿A qué piensa dedicarse?

24. ¿Tiene usted algunos estudios y experiencias que le podrían ayudar a iniciar algún trabajo o negocio en su localidad o provincia próximamente?

25. ¿Qué necesitaría para hacerlo?

Anexo N° 2

Listado de entrevistadores por provincia

Otuzco

1. Fiorela Liza León
2. Melissa Zavaleta
3. Ceferino Rodríguez
4. Lita Lozano

Santiago de Chuco

1. Fiory Pérez Valderrama
2. Verónica Díaz Ruiz
3. Jennifer Tantaquispe

Sánchez Carrión

1. Leandro Huaccha
2. Oscar Fuentes Silva
3. Amyli Toribio
4. Wilma Albítez

cedepas norte
centro ecuménico de promoción y acción social

Brot für die Welt